

Diciembre 1978

Sumario

ENSAYO	3
<i>La psicología soviética en contradistinción con la psicología norteamericana</i> , por José Luis Fernández Trespalacios	3
NOTICIAS DE LA FUNDACION	17
Convocatoria de las becas March 1979	17
Arte	19
Exposición Kandinsky	19
— Visita de Nina Kandinsky	20
— Santiago Amón: «Kandinsky y la abstracción»	21
— Daniel Giralt Miracle: «Kandinsky y la Bauhaus»	23
— Opiniones de los críticos	25
Música	28
Ciclo de conciertos de Händel	28
Cursos universitarios	30
Francisco Rico: «Novela picaresca e historia de la novela»	30
Literatura	33
II Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada	33
Publicaciones	34
<i>Cataluña II y Asturias</i> , en la colección «Tierras de España»	34
Edición de <i>Cuatro fases de la historia intelectual latinoamericana (1810-1970)</i> , de Juan Marichal	36
Estudios e investigaciones	38
Las bauxitas españolas y su repercusión en la industria del aluminio	38
Trabajos terminados	39
Trabajos de becarios publicados por otras instituciones	40
Índice general del Boletín Informativo en 1978	42
Calendario de actividades en diciembre	47

LA PSICOLOGIA SOVIETICA EN CONTRADISTINCION CON LA PSICOLOGIA NORTEAMERICANA

Por J. L. Fernández Trespalacios

1. La Diferenciación Teórica

Al comparar la Psicología Soviética con la Norteamericana pueden fácilmente cometerse dos errores, a la hora de señalar las diferencias que existen entre ellas. Errores que no es fácil evitar, si no se hace un análisis lo suficientemente profundo de las estructuras científicas en que cada una de estas Psicologías, respectivamente, se desarrollan.

Por un lado, se comete con frecuencia el error de pensar que, en cuanto ciencias que tratan de un mismo objeto, no pueden encontrarse diferencias entre ambos modelos psicológicos. Nada se

afirma en una psicología científica que no sea debida-



JOSE LUIS FERNANDEZ TRESPALACIOS es Catedrático de Psicología General de la Universidad a Distancia. Fue profesor de Psicología en la Universidad Complutense y en la Autónoma de Madrid. En la actualidad está interesado en trabajos experimentales sobre percepción.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo» el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes una colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa y la Biología. El tema desarrollado actualmente es la Psicología.

En Boletines anteriores se han publicado: *Lo físico y lo mental*, por José Luis Pinillos, Catedrático de Psicología de la Universidad Complutense; *Piaget y la psicología cognitiva*, por Juan A. Delval, Profesor de Psicología Evolutiva de la Universidad Complutense; *Modelo judicativo de la conducta*, por Carlos Castilla del Pino, Profesor de Psiquiatría en la Facultad de Medicina de Córdoba; *Tareas actuales de la Psicolingüística*, por Víctor Sánchez de Zavala, Profesor de Psicología del Pensamiento y el Lenguaje en la Universidad Complutense; *Posibilidades y límites de los tests de inteligencia*, por J. A. Forteza, Profesor Agregado de Psicología Diferencial en la Universidad Complutense; y *Herencia y ambiente en la Psicología contemporánea*, por Mariano Yela, Catedrático de Psicología General de la Complutense.

mente observado y verificado. El mismo método hipotético-deductivo, propio de todas las ciencias de la naturaleza, dirige la investigación en cualquier psicología científica, sin que ello pueda ser de otra manera.

Esta afirmación se ve confirmada por el hecho de que sea frecuente el trasvase de conocimientos y técnicas de investigación desde una psicología a la otra. La conclusión parece ser obvia. Se trata de una misma ciencia positiva. Las diferencias, si las hay, han de reducirse necesariamente a los temas de interés en la investigación y a las aplicaciones prácticas que de los conocimientos psicológicos se hacen. De este modo, puede aducirse que la Psicología Soviética está más interesada en el desarrollo de la investigación del condicionamiento clásico mientras que los americanos muestran más interés por conocer el condicionamiento operante. Quizás pueda aducirse también que mientras que estos últimos desarrollan el uso de los tests con vistas a la selección en todos los campos sociales, los soviéticos rechazan cualquier tipo de selección como productora de unas nuevas clases, esta vez psicológicas, y en su virtud no son partidarios del uso de tests.

Todo ello, sin duda, es verdad. Pero las razones que contraponen a estos dos tipos de psicologías son más profundas que meros intereses ajenos a la ciencia misma. Sin negar que unas circunstancias u otras favorezcan el desarrollo de ciertas investigaciones o aplicaciones de la psicología, los soviéticos, muy conscientemente, pretenden justificar las directrices que como psicólogos desarrollan en la estructura de la ciencia.

Por ello, el segundo error que suele cometerse al señalar las diferencias entre las psicologías soviética y norteamericana es, quizás, peor que el primero. Porque consiste en dejar a un lado el tema de la estructura científica para acudir a razones de ideología política, como fuente de aquellas diferencias. De este modo, lo que es científico queda enmascarado como ideológico. Así, cuando se carga sobre la ideología la prohibición del uso de tests en las escuelas, por el Comité Central del Partido Comunista y cuando se justifican, también ideológicamente, las afirmaciones sobre la igualdad en cuanto a la inteligencia de todas las razas, hechas por varios Departamentos del Estado Norteamericano.

Sin duda ninguna es cierto que muchas de las aplicaciones y orientaciones no sólo distintas, sino a veces también contradictorias, entre las psicologías soviética y nor-

teamericana, están dirigidas por las diferencias ideológicas, que en algún sentido, si no en el más profundo, son ciertamente políticas. Pero el que la ciencia pueda ser utilizada y a veces dirigida por la ideología, no significa que la misma estructura científica sea producto de la política.

Frente a estos dos errores la realidad es que las psicologías soviética y norteamericana, aunque ambas sean auténticamente ciencias, difieren en su misma estructura científica. Tal afirmación no puede ser probada, sino señalando las diferencias metodológicas de una y otra. Pero, si se parte de que ambas psicologías son auténticamente científicas, esto no puede hacerse sino atendiendo a una instancia anterior o superior al mismo método hipotético-deductivo. He aquí lo primero que es necesario señalar, que mientras la psicología americana usa el método hipotético-deductivo inscrito dentro de la razón analítica, o razón mecánica como hiperbólicamente la han llamado algunos, la soviética lo hace dentro de la razón dialéctica.

No puede negarse que, desde los primeros esbozos de la psicología soviética en la obra de Kornilov, su principal preocupación ha sido constituirse como una ciencia dialéctica.

Para los soviéticos el uso del método científico, o método hipotético-deductivo, no exige necesariamente el inscribirse dentro de la razón analítica, sino que es ajeno, por sí mismo, al análisis o a la dialéctica, ya que la finalidad del método científico es el establecimiento experimental de las hipótesis, pero no la estructuración de las leyes verificadas dentro de una teoría científica.

Establecer la probabilidad de una hipótesis es establecer una ley, pero interpretar una ley dentro de un lenguaje científico, ya no es obra del método hipotético-deductivo, sino del uso de la razón analítica o de la razón dialéctica.

Es claro que a semejante afirmación pueden argumentarse dos objeciones. En primer lugar, a la ciencia actual parece que sólo le interesa la ley; sobra, pues por tanto, toda teoría. Posición ensayada quizás más que en ninguna otra ciencia en la psicología moderna, pero que, sin embargo, la realidad ha venido a mostrar y a forzar todo lo contrario. Mientras los americanos tendían a prescindir de toda teoría —es el caso de Skinner— los soviéticos han mostrado que incluso las praxis científicas necesitan de ella. Sin teorías no puede producirse el movimiento dialéctico necesario para la evolución de los paradigmas científicos. Es verdad que sin los hechos las leyes carecen de

probabilidad, pero también es verdad que sin teoría carecen de predictibilidad y valor de aplicación. Los hechos carecen de la cohesión necesaria para que lo experimental sea científico y no una pura empiria sin aplicabilidad posible.

En segundo lugar, puede también argumentarse contra lo arriba dicho, que la controversia entre razón analítica y razón dialéctica ha sido simplemente una controversia filosófica que en nada puede interesar a la ciencia. Dentro del campo de la psicología semejante afirmación significa simplemente ignorar el proceso de evolución de la psicología soviética. Veamos en pocas palabras los momentos más importantes de esa evolución para que podamos constatar el empeño continuo por establecer una psicología dialéctica en contraposición a todo mecanicismo.

Si atendemos ya al nacimiento de la psicología soviética nos encontramos con que Blonsky (1921), en su *Ensayo sobre la psicología científica* se dirige fundamentalmente a criticar toda la psicología idealista anterior. Teniendo en cuenta que para los soviéticos cualquier psicología del espíritu constituye un empeño idealista, lo que Blonsky pretende es construir una psicología materialista y dialéctica. Aunque es verdad que Blonsky no acertó a entender el materialismo dialéctico y, en su virtud, pretende una psicología materialista haciéndola depender de la biología evolucionista, y pretende una psicología dialéctica simplemente estudiando la conducta en su relación con la clase social.

Sin negar el acierto de Blonsky al considerar la necesidad de estudiar la conducta humana no en abstracto, sino determinada concretamente por la condición de la clase social en la que se inscribe, las limitaciones de su planteamiento hicieron necesario que Kornilov (1927), en su *Manual de psicología presentado desde el punto de vista del Materialismo Dialéctico*, señalara que lo verdaderamente importante es que el mismo materialismo sea dialéctico. Kornilov plantea claramente la necesidad de construir la psicología de acuerdo con las leyes de la dialéctica, contraponiendo el materialismo dialéctico al materialismo mecanicista, que los soviéticos constantemente han calificado como vulgar y que constantemente también lo han imputado a las realizaciones psicológicas de los norteamericanos.

Pero Kornilov ignoró el carácter activo de la conciencia, concibiéndola todavía como reflejo pasivo del mundo físico, y no supo aplicar la ley dialéctica del paso de la

cantidad a la cualidad, por lo que no pudo explicar la aparición dialéctica de la conciencia como propiedad de la materia altamente organizada. La distinción entre energía física y conciencia es algo que no soluciona Kornilov como tampoco lo solucionara Bekhterev en su intento de unir reflexología y marxismo. Todo ello iba contra el pensamiento de Lenin quien había observado que una concepción mecanicista de la transformación de la energía tiene que terminar por postular el idealismo de la energía psíquica.

El mismo problema de no ajustarse a una auténtica ciencia dialéctica hace que la psicología soviética haya criticado las interpretaciones de los reflejos condicionados del primer Pavlov. El utilizar las leyes fisiológicas, establecidas en la experimentación animal, sin tener en cuenta el paso de la cantidad a la cualidad para explicar la conducta humana, era ignorar la especificidad de las leyes de cada uno de los tres estadios de la evolución dialéctica de la materia, como Lenin había señalado y como posteriormente señalaría el mismo Pavlov al formular su teoría del segundo sistema de señales.

De todo ello fue consciente Vygotski cuando realiza el cuarto y último intento de los años veinte por construir una psicología materialista y dialéctica. La contraposición con la psicología americana aparece ahora clara. Mientras que los norteamericanos pretendían hacer de la psicología una ciencia de la conducta que excluyera los fenómenos de la conciencia, Vygotski define la psicología como el estudio conductista de la conciencia. La contraposición conducta-conciencia era para éste autor soviético fruto del mecanicismo y su consecuencia no podía ser otra que una concepción idealista de la conciencia. Frente a ello Vygotski comienza la investigación del origen histórico y cultural de la conciencia. Las funciones mentales superiores tienen una explicación socio-histórica, ya que nacen en relación y analogía con los procedimientos de trabajo. Pero en éste camino el psicólogo ruso interpreta el lenguaje como instrumento constituido por símbolos de origen social. Con ello se apartaba de la obra de Marx y Lenin y de una psicología verdaderamente dialéctica se abría a un evolucionismo histórico de tipo occidental.

Por ello, por la necesidad de construir una psicología dialéctica auténtica, la crítica de los años treinta hace que los jóvenes psicólogos soviéticos propongan una ponencia que no deja lugar a dudas: *Sobre la Reconstruc-*

ción Marxista-Leninista de la psicología. Este movimiento crítico sobre toda la psicología soviética anterior culminaría con la definición de las categorías básicas de error en el método científico. Con ello la psicología soviética establece los principios teóricos que la separan de la psicología norteamericana; esto es, se señalan como categorías de error el materialismo mecanicista y sus consecuencias, tales como el reduccionismo biológico o su contrario la concepción abstracta e idealista de la conciencia humana.

Los jóvenes psicólogos proponen como objeto de la psicología la concepción marxista de la conciencia como la forma cualitativamente más alta del reflejo de la realidad según la actividad dialéctica de la materia. Tal empeño ha necesitado posteriormente encontrar apoyos teóricos y experimentales, que permitan explicar ese desarrollo dialéctico. Como principio teórico en los años cuarenta se formula el axioma de la unidad de la conciencia y la actividad, que no es otro que un aspecto del principio psicológico general de la praxis.

Todas las actividades de los organismos se explican con un amplio concepto del reflejo activo. Por este tipo de reflejo los organismos actúan en su medio y de algún modo lo configura, pero al mismo tiempo aparecen y se constituyen como productos de él.

Ya el mismo Marx en las tesis sobre Feuerbach había señalado que todo el materialismo precedente había errado al considerar la «sensación» como contemplación, no como praxis. Marx señalaba la actividad humana sensorial como una praxis, y ahora con el axioma de la unidad de conciencia y actividad se establecía el principio psicológico del praxismo. La actividad de la conciencia no es algo genéticamente distinto del mundo material; de lo contrario la conciencia quedaría por siempre y para siempre separada de la conducta y nunca podría aparecer como una propiedad de ella.

Precisamente el error de la psicología occidental, tanto del mentalismo como del conductismo, ha sido considerar la conducta dentro de la filosofía de la naturaleza y la conciencia dentro de la filosofía del espíritu. He aquí porqué una técnica metódica de observación, como la introspección, no podía ser admitida dentro de una psicología que aspiraba a ser ciencia positiva. El conductismo tenía razón al rechazar la introspección como método científico. Pero su razón estaba en que este método se concebía siempre dentro de una filosofía del espíritu ya fuese

del espíritu subjetivo produciendo una introspección elementalista, ya del espíritu objetivo con una introspección convertida en comprensión de las vivencias, o ya del espíritu absoluto en que la introspección se convierte en intuición fenomenológica.

Pero, sin embargo, el conductismo no sólo prescindía de la introspección, sino que privaba a la psicología de algo tan importante como los fenómenos de conciencia. En vano el recurso a las variables intermedias de los neoconductistas ha querido obviar la dificultad. Una concepción materialista mecanicista no puede incluir, en derecho, el estudio de la conciencia dentro de la psicología. Sin embargo, el materialismo dialéctico sí lo puede hacer, porque la actividad de la conciencia no es algo genéticamente distinto del mundo material, sin que por ello sea una actividad material más, sin cambio cualitativo. Lo contrario sería concebir la sensación y las demás actividades de la conciencia como reflejo pasivo y no como praxis.

La actividad psicológica humana como praxis, significa que la actividad reflectante de los organismos sobre su medio reobra dialécticamente sobre ellos modificándolos y constituyéndolos. De este modo la praxis humana crea el medio social y este a su vez crea al hombre. Los estímulos físicos son configurados por el hombre que percibe y, a su vez, son productores de la capacidad perceptual del hombre. Así, como señalara Marx, la sensación no es contemplación, sino praxis.

Los conductistas conocen la interactividad analítica entre el organismo y su medio, pero no pueden entender que la praxis humana comporte la autodirección de sí misma como reflejo activo de su propio reflejo; esto es, como conciencia, la cual de este modo aparece como propiedad dialéctica de la conducta.

Pero este apoyo teórico a la ponencia de los jóvenes psicólogos soviéticos necesitaba también una confirmación experimental. Esta se realiza bajo las directrices de Teplov durante los años cincuenta. Los estudios sobre el condicionamiento, como veremos después, venían a explicar dialécticamente no sólo la conducta senso-motriz de los organismos, sino incluso el pensamiento y el lenguaje humano.

A partir de 1962 con la sesión de la Academia de Ciencias de la URSS la psicología soviética parece, por fin, haber encontrado la vía segura de una ciencia dialéctica. La psicología queda enmarcada dentro de la dialéctica de la naturaleza. La actividad de los organismos se explica

por el modelo del reflejo activo. La conducta humana es inseparable de su propiedad consciente. La personalidad humana es en su esencia social y se determina concretamente por su circunstancia histórica.

En conclusión, si los mismos hechos científicos e incluso las mismas leyes tienen una interpretación distinta en una y otra psicología, estas diferencias no nacen del método científico hipotético-deductivo, no de la técnica experimental, sino que nacen fundamentalmente de una estructuración científica dialéctica frente a otra analítica y mecanicista.

2. La Diferenciación Experimental

Dos campos fundamentales han sido la base de la experimentación científica de la psicología soviética: los estudios sobre el condicionamiento y la psicología práctica de la conciencia. Y no pensemos que esto es cosa pasada, porque la vigencia de estos campos de investigación puede constatarse hoy en el artículo de Antizyferova, Brushlinsky y Budilova (1977), sobre los *Caminos de desarrollo de la psicología soviética*.

En ambos campos pueden encontrarse los tres tipos de diferencias antes dicho: Teóricas, Experimentales y de Aplicación. No obstante, por razón de claridad y brevedad, una vez señalada la diferencia teórica, ahora atenderemos a las diferencias experimentales en los estudios de condicionamiento, para señalar después las diferencias de aplicación en los estudios de praxis humana.

A partir de los años cincuenta se ha desarrollado, en primer lugar, la investigación del condicionamiento interoceptivo; es decir, aquel en que el estímulo condicional o el estímulo incondicional o ambos se aplican directamente sobre una vísceras. Las dificultades técnicas que tal experimentación presenta han originado el desarrollo de procedimientos muy sofisticados en la psicología soviética, de los que sobresalen fundamentalmente dos. Por un lado, el llamado método poliefector, frente al monoefector pavloviano; esto es, el registro de un cuadro numeroso de respuestas al estímulo, en lugar de la medida de una sola. En segundo lugar, las respuestas registradas son de carácter psicofisiológico, electroencefalográficas, pletismográficas, electroretinográficas, etc., que luego son integradas dialécticamente en la explicación de una conducta.

Es imposible en la brevedad de este ensayo detenernos

en la exposición de todos los experimentos realizados. Tendremos pues, que referirnos solamente a los más imprescindibles. En 1950 Vasileuskaya condicionó en el perro Laska la respuesta de retirada de la pata, ante un shock eléctrico, a presiones de aire en el duodeno. Con ello se mostraba la posibilidad del condicionamiento intero-esteroceptivo.

En 1950 y 1952 Pobrebkova condicionó respuestas hipercápnicas respiratorias y reacciones de defensa a distensiones intestinales, con lo que se demostraba la existencia del condicionamiento intero-interoceptivo. Finalmente, en 1952 Ayrapetyants obtenía un condicionamiento extero-interoceptivo al conseguir restablecer el patrón de conducta de micción, en perros que lo habían perdido por tratamiento quirúrgico, sólo por la observación de la conducta de otros perros. El mismo año Pauperova daba un paso más demostrando que podían obtenerse también condicionamientos interoceptivos de segundo orden.

Las conclusiones de los psicólogos soviéticos ante este conjunto de experimentaciones son de sumo interés. Si la estimulación exteroceptiva constituye el material corporal de nuestra experiencia consciente, hay que admitir ahora que la estimulación interoceptiva conduce a la conducta inconsciente. Las características de las respuestas condicionadas interoceptivamente son enormemente parecidas a las asignadas por Freud a los procesos inconscientes. Así estas respuestas son más recurrentes, más fijas e irreversibles, más dominantes respecto a las exteroceptivas y, finalmente, más propensas a la formación de conflictos que todas las respuestas de la conducta consciente.

Otro paso importante en la investigación soviética de los últimos años ha sido el estudio del condicionamiento configuracional. Ya Pavlov agudamente había observado que las asociaciones generan *Gestalten* y no al revés. Con ello se abría el camino del estudio de los procesos perceptuales como procesos de condicionamiento de un orden superior. Los experimentos soviéticos de los años cincuenta, entre ellos los de Koltsova, han demostrado la tendencia de ciertas respuestas condicionadas a organizarse en sistemas, constituyendo así el equivalente de un patrón o configuración de estímulos.

De este modo en la psicología soviética el condicionamiento configuracional aparece como de un orden superior a los condicionamientos sensomotrices, y constituye el apogeo de la conducta preverbal.

Finalmente, el tercer tema de investigación soviética dentro de este campo ha sido el estudiado del condicionamiento semántico. Los soviéticos, de acuerdo con el segundo Pavlov, consideran el condicionamiento semántico, no como un caso de condicionamiento de segundo orden, sino como un condicionamiento especial y de más alto nivel, basado en un principio o ley nueva, que Pavlov definió como abstracción o generalización universalizadora.

En este tipo de condicionamiento se trata de relacionar una respuesta con una palabra o sentencia por su significado, con independencia de las características fonéticas o morfológicas. Son bien conocidos los trabajos de Volkova con el niño Yuri de trece años de edad, en el que se condiciona la respuesta salivar al significado de «bien» o «bueno», ya fuese en palabras o en sentencias, con discriminación ante el significado de «mal» o «malo». Posteriormente Markosyan (1953) condicionó la velocidad de coagulación de la sangre a ciertos significados, y Shvarts (1960) lo ha hecho con una serie de respuestas interoceptivas, como la vasoconstricción.

De todo esto es necesario sacar una importante consecuencia. Los soviéticos han apoyado con una amplia base experimental toda una teoría dialéctica de la conducta, desarrollándose el proceso dialéctico a través de tres momentos principales. En primer lugar, aparecen los condicionamientos clásicos lineales de tipo interoceptivo y exteroceptivo que explican la conducta sensomotriz inconsciente y consciente. Tales condicionamientos pueden ser de primero o segundo orden, pero nunca de orden superior, ni pueden implicar paso dialéctico alguno de la cantidad a la cualidad. En segundo lugar, aparece el condicionamiento propioceptivo, en donde se produce ya una circularidad o retroalimentación, que constituye un cambio dialéctico con respecto al nivel anterior. Estos condicionamientos son ya de un orden superior al clásico lineal, por aparecer necesariamente ya la propiocepción. En el estrato más bajo aparece el condicionamiento de movimiento libre (que viene a coincidir con el operante de los norteamericanos), y en el más alto nivel se culmina con el condicionamiento configuracional, explicativo de la conducta perceptual y paso último de la conducta preverbal.

Un nuevo paso de la cantidad a la cualidad hace aparecer el condicionamiento semántico y con él la explicación de la conducta consciente humana en su más alta expresión, esto es, el pensamiento y el lenguaje. Constituye

un nuevo orden superior y se rige fundamentalmente por el principio, antes citado, de la abstracción y generalización.

De este modo los patrones de conducta adquirida son explicados por los soviéticos a partir de un sólo modelo de condicionamiento, pero gracias a la dialéctica este modelo cambia cualitativamente a órdenes superiores explicando no sólo la conducta sensomotriz respondiente u operante, sino también la conducta perceptual e, incluso, el pensamiento y el lenguaje. Sin que por ello se contravenga aquel principio esencial del pensamiento o leninista según el cual cada nivel de evolución de la materia tiene sus leyes específicas.

Frente a ello la psicología americana tiene que recurrir a admitir modelos distintos para los diversos tipos de condicionamientos. No puede explicar los condicionamientos de orden superior, sino que con frecuencia los confunde con los condicionamientos de segundo o tercer orden. Finalmente, al no poder la psicología americana reducir toda la conducta al nivel de la actividad senso-motriz, tiene que recurrir a explicaciones extrañas a la ciencia admitiendo, al modo mentalista, una propositividad o finalidad en la explicación de la conducta.

Curiosamente la solución teórica dialéctica ha hecho que los soviéticos gasten menos tiempo en los problemas doctrinarios y teóricos del asociacionismo, desarrollando por el contrario más extensamente la experimentación. La consecuencia de ello es que la psicología soviética, anclada teóricamente en el pensamiento marxista-leninista y en la tecnología Pavloviana ha recurrido menos a la conceptualización que los americanos. Así se han preocupado más por lo que puede condicionarse que por lo que se condiciona, sin necesidad de recurrir a elementos teóricos tan espinosos como las variables intermedias o constructos-hipotéticos.

Otra consecuencia clara es que a los soviéticos les es más fácil la consideración evolucionista de los tipos diversos de conducta, cosa fácil dentro del esquema dialéctico, pero enormemente difícil en un marco de referencia teórica de tipo analítico o mecanicista. Finalmente, por no ser prolijos, los soviéticos, al poder integrar los estudios fisiológicos en niveles cualitativamente superiores, se han visto técnicamente menos embarazados en técnicas de experimentación conductuales como laberintos, cajas de problemas y otros tipos de diseños experimentales de apren-

dizaje animal por ensayo y error. Con esto se podía superar el grave problema del control y definición de las variables conductuales, problemas en el que tantas veces se han visto atrapados los psicólogos americanos sin haber conseguido todavía una solución lo suficientemente cabal de ellos.

3. Diferencias en el campo de la Psicología Aplicada

Si observamos las últimas publicaciones de la revista soviética de psicología nos encontraremos sorprendidos por la abundancia de investigaciones dedicadas a la psicología infantil. Pero esto no es nada extraño, ya que uno de los campos de aplicación de la psicología al que los soviéticos han dedicado mayor atención es la evolución y educación del niño. Pero basta con que leamos un sólo artículo de psicología evolutiva soviética para que nos encontremos con una posición realmente propia y diferente con respecto a las psicologías occidentales. Quizás desde Vygostky, pero fundamentalmente en los trabajos de A. N. Leontiev, el desarrollo del niño se ha concebido dialécticamente. Por ello las etapas del desarrollo no se dividen por edades, ni por la maduración somática, sino por las praxis que el niño realiza.

Bozhovich (1976) en su artículo *Regularidades Psicológicas de la Formación de la Personalidad en la Ontogénesis* ha vuelto recientemente a hacer énfasis sobre el tema. De nuevo se discuten los problemas del desarrollo, de nuevo se tratan las investigaciones de herencia y medio en el desarrollo intelectual, de nuevo se discuten las posiciones que sostienen las regularidades de desarrollo en edades específicas, y, de nuevo, también, se exponen los problemas del desarrollo y asimilación de la experiencia social. Frente a todos estos problemas el autor se propone popularizar el punto de vista de considerar el desarrollo como un proceso de automoción; esto es, de praxis en el curso de la cual aparecen regularmente sistemas funcionales cualitativamente nuevos.

Hace años Smirnov (1966) recalca que la psicología evolutiva soviética superaba las posiciones de Freud, Piaget y el conductismo, porque no trataba de una maduración biológicamente determinada, sino de una auténtica evolución psicológica en función de la praxis. Sin pretender demostrar esa superioridad, lo cierto es que autores

tan serios como Luria (1974) ensayaban el camino del praxismo para explicar los procesos evolutivos. Así Luria explica cómo ciertos rasgos de clase son creados y reciben su impronta de la crianza del niño en condiciones ambientales que cambian dialécticamente. Con ello la interacción entre el niño y el ambiente social no es una actividad mecánica, sino una praxis auténtica, porque el ambiente social no es algo inmóvil sino que evoluciona para el niño conforme éste mismo realiza su praxis en él.

Podrá objetarse fácilmente que dividir los estadios evolutivos por las praxis que el niño realiza es, en definitiva, dividirlos por la edad, ya que según la edad el niño debe someterse a las diversas praxis. En apoyo de tal objeción podrán señalarse investigaciones de diversos autores soviéticos, como, por ejemplo, las de Vlasova (1977) sobre la dominancia de motivos en los niños de la escuela junior. Los grupos experimentales son seleccionados según la edad, pero, si nos fijamos en la conclusión, la raíz fundamental de la supremacía de la motivación colectiva está en el carácter voluntario de la organización de la actividad que el niño realiza y esto, en definitiva, es praxis. No obstante, sigue siendo verdad que esa praxis el niño la realiza al llegar a la escuela junior y esto debe hacerlo a una edad determinada. Por ello lo que los soviéticos sostienen no es una interdependencia absoluta del desarrollo con respecto a la edad, sino que lo determinante del desarrollo es la praxis y no simplemente la edad.

En consonancia con ésta concepción de la psicología evolutiva, los soviéticos construyen la psicología de la educación. En 1967 Mechinskaya publicaba un largo escrito sobre las realizaciones de la psicología soviética de la educación durante los cincuenta años de la revolución soviética. De este escrito podemos concluir que la psicología soviética, en virtud de su praxismo, concibe las aptitudes del escolar como resultado de la praxis y no como capacidades innatas. Lo único heredable son ciertas posibilidades del sistema nervioso, que según las praxis que se realicen se constituyen en auténticas aptitudes con mayor o menor desarrollo. Como consecuencia se destierra de la educación soviética toda concepción fatalista de la herencia y se prohíbe la medida de aptitudes innatas mediante el uso de los tests. Por el contrario, lo que los soviéticos pretenden no es seleccionar niños más o menos aptos, ni clasificarlos según la medida de sus aptitudes, sino proponer los medios psicológicos necesarios para que el niño

desarrolle sus posibilidades hasta conseguir la aptitud deseada.

También en otros campos, como en el psicodiagnóstico, los soviéticos pretenden una postura diferente del testismo americano. Voitko y Guilbukh (1976) señalan expresamente que ni el test es condición necesaria del diagnóstico, ni tiene que tener siempre funciones diagnósticas. Frente al uso de los tests aparece para los soviéticos la necesidad de elaborar diagnosticogramas en los que intervienen de modo importantísimo la práctica que los sujetos hacen de actividades dirigidas por el psicólogo. De nuevo aquí nos encontramos con el uso de la praxis en la aplicación de los conocimientos psicológicos. Si siguiéramos recorriendo todas las demás ramas de la psicología soviética nos encontraríamos siempre con lo mismo. Nada tiene de extraño que Leontiev (1966) llegara a definir la psicología como «Ciencia de la Mutabilidad y Transformaciones de los Procesos Psíquicos en su conexión con la Praxis». Si, pues, recapitulamos todo lo dicho sobre los principios teóricos, las investigaciones experimentales y las características de la psicología aplicada, que han desarrollado durante sesenta años los psicólogos soviéticos, creemos que hay base suficiente como para calificar a esta psicología con el nombre de «praxismo». Y si quisiéramos contradistinguir la psicología soviética de la norteamericana quizás lo más adecuado sería señalar que frente al carácter fundamentalmente conductista de la psicología norteamericana, la psicología soviética se caracteriza, también fundamentalmente, por un radical praxismo.

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

Hemos utilizado fundamentalmente la revista soviética de psicología **В О П Р О С Ы П С И Х О Л О Г И И** (Problemas de psicología), sobre todo los números de los años 1967, 1976 y 1977.

El trabajo de Luria está traducido al inglés en *Translation Journal of Slavic Studies*. Volumen XIII. 1974.

Hemos tenido también en cuenta el trabajo de G. Razran: *The Observable Unconscious and the Inferable Conscious in Current Soviet Psychophysiology*.

Finalmente, para la visión histórica es interesante la publicación de J. Broze: *Current Status of Psychology in the U.S.S.R. Annual Rev. of Psychology. Volumen XIII. 1962*.

CONVOCATORIA DE LAS BECAS MARCH 1979

Para estudios científicos y trabajos de creación, en España y en el extranjero

La Fundación Juan March convoca las becas anuales para estudios científicos y técnicos y para trabajos de creación, tanto en España como en el extranjero. En la selección de los solicitantes —que estará a cargo de Jurados integrados por especialistas— se prestará especial atención, además de a la cualificación científica y profesional y del interés del trabajo propuesto, a los candidatos jóvenes y a estimular la aparición de nuevos valores en los distintos campos. Asimismo se tendrá en cuenta, en el caso de las becas en el extranjero, a quienes no hayan tenido anteriormente oportunidad de estudiar o investigar fuera de España.

BECAS PARA ESTUDIOS CIENTIFICOS Y TECNICOS

- Economía.
- Ciencias Sociales.
- Ingeniería.

Candidatos

Podrán optar a estas Becas, que son estrictamente individuales, los españoles en posesión de un título superior de Facultades universitarias o Escuelas Técnicas Superiores.

Objeto

Las Becas de *Estudios Científicos y Técnicos* se orientan a la realización de investigaciones, a la ampliación de estudios o al aprendizaje de nuevos métodos de trabajo científico o técnico, en centros españoles o extranjeros.

Campos

En esta convocatoria, las especialidades objeto de Beca, que responden a otros tantos Departamentos de la Fundación, son las siguientes:

- Filosofía.
- Música.
- Matemáticas.
- Física.
- Química.
- Biología.
- Medicina, Farmacia y Veterinaria.

Duración

- Becas en España: Duración máxima de un año.
- Becas en el extranjero: Hasta dos años.

Dotación

- Becas en España: 30.000 pesetas mensuales.

En algunos casos se prevé una dotación paralela de hasta 150.000 pesetas anuales durante la vigencia de la

Beca, para los Centros y Laboratorios donde se desarrollen los trabajos, siempre que la Beca verse sobre alguna de las materias siguientes: Matemáticas, Física, Química, Biología, Medicina, Farmacia y Veterinaria, e Ingeniería.

● **Becas en el extranjero:**

— 500 dólares USA mensuales o su equivalente en la moneda del país de destino, más 100 dólares mensuales en el caso de becarios casados.

— Importe de la matrícula en el centro de trabajo.

— Importe de los gastos de viaje de ida y vuelta (también del cónyuge).

— 6.000 pesetas por cada mes dedicado en el extranjero a los trabajos propios de la beca. Esta cantidad se hará efectiva tras la aprobación del trabajo final y la reincorporación inmediata del becario a sus tareas profesionales en España.

Plazo de solicitud

La documentación deberá presentarse antes de las siguientes fechas:

- Becas en España: 31 de diciembre de 1978.
- Becas en el extranjero: 15 de febrero de 1979.

**BECAS DE CREACION
LITERARIA, ARTISTICA
Y MUSICAL**

Objeto

Las Becas de *Creación Literaria, Artística y Musical* en España, y de *Creación Artística* en el extranjero, tienen por objeto la realización de

trabajos directamente destinados a la creación de obras literarias (prosa, poesía, teatro), artísticas (pintura, escultura y otras aportaciones de las Artes Plásticas) y musicales (composición de este género).

Campos

- Becas en España: Literatura, Arte y Música.
- Becas en el extranjero: Arte.

Candidatos

Podrán optar a estas Becas todos los españoles que acrediten logros, experiencias o iniciación suficiente en la especialidad literaria, artística o musical.

Dotación

La dotación prevista para los trabajos de creación, tanto en las Becas para España como en las becas para el extranjero, es la misma que se asigna a los Estudios Científicos y Técnicos.

Plazo de solicitud

La documentación deberá presentarse antes de las siguientes fechas:

- Becas en España: 31 de diciembre de 1978.
- Becas de Creación Artística en el extranjero: 15 de febrero de 1979.

Fallo

La Fundación hará público el resultado de la Convocatoria a partir del día 30 de junio de 1979.

INFORMACION

Los folletos informativos de estas convocatorias —con pormenores sobre la documentación exigida, propiedad de los trabajos, obligaciones de los becarios y otras incidencias—, así como los impresos de solicitud pueden recogerse o pedirse en:

Fundación Juan March
Castelló, 77
MADRID-6
Teléfono: 225 44 55

EXPOSICION **KANDINSKY**

EN UN MES, 30.000 VISITANTES

Desde el día 13, en Sevilla

El 3 de diciembre se clausura, en la sede de la Fundación Juan March, la Exposición de Wassili Kandinsky que se ha ofrecido al público madrileño desde el pasado 10 de octubre.

En el primer mes la muestra fue visitada por más de 30.000 personas. Tras su exhibición en Madrid, la exposición

Kandinsky se ofrecerá en Sevilla, en el Museo de Arte Contemporáneo, a partir del 13 de diciembre.

La Exposición de Kandinsky está integrada por un total de 54 obras —de ellas 35 óleos y 19 dibujos, acuarelas y gouaches—, realizadas por el pintor de 1923 a 1944, fecha de su muerte.

La muestra ha sido organizada por la Fundación Juan March y la Fundación Maeght.

El 2 de noviembre, Nina Kandinsky, viuda del artista, vino a Madrid, invitada por la Fundación Juan March, para visitar la exposición, y mantuvo una rueda de prensa con informadores y críticos españoles.

Como actividad complementaria de la exposición, la Fundación organizó en su sede un ciclo de conferencias sobre diversos aspectos de la vida y obra de Kandinsky. Iniciado con la conferencia inaugural de la muestra, a cargo del crítico de arte Eduardo Westerdahl, y de la que ofrecimos un resumen en nuestro anterior Boletín, este ciclo prosiguió con las intervenciones de Santiago Amón («Kandinsky y la abstracción»),

Daniel Giralt Miracle («Kandinsky y la Bauhaus»), y el catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense, Antonio Bonet Correa («Kandinsky y la pedagogía del arte»).

Ofrecemos seguidamente un resumen de las dos primeras intervenciones, realizadas antes de cerrar este número del Boletín.



NINA KANDINSKY:

«A mi marido le importaba más la obra que su mensaje»

La viuda del pintor, Nina Kandinsky, vino a Madrid el pasado 2 de noviembre, invitada por la Fundación Juan March para visitar la exposición Kandinsky, y mantuvo una rueda de prensa con informadores y críticos, en la que habló sobre diversos aspectos personales y artísticos de Wassili Kandinsky. Entre otras cosas, la señora Kandinsky dijo:

«Kandinsky era un hombre con un carácter muy agradable y correcto, interesado por todas las cosas del arte, en especial por la música.

Todos sus períodos artísticos son muy importantes. El período más destacado fue quizá el de los años 1910-14, que es cuando lleva a cabo la gran revolución del abstraccionismo; pero creo que desde el punto de vista de la forma y del color, el período principal fue el de París. Su obra artística no tiene que ver con su labor de profesorado en la Bauhaus; este movimiento no le influye, si acaso fue al contrario. Kandinsky amaba mucho la naturaleza. Comenzó pintando paisajes, pero este tipo de pintura dejó de interesarle cuando se dio de lleno al arte abstracto. Con su pintura abstracta pudo disfrutar mejor de su pasión por la naturaleza.

Kandinsky era consciente de su importante papel en la historia del arte. Cuando pintaba, no pensaba en mensajes concretos; le importaba la obra en sí misma.

Al centro cultural Pompidou he hecho donación de quince cuadros y quince acuarelas, que quedarán como homenaje a mi marido, y ya no pienso donar más cuadros. Sobre Picasso, puede verse cómo mi marido lo valoraba y admiraba —sólo hasta 1914, en la época cubista— en su libro *De lo espiritual en el arte.*»

Biografía de Nina Kandinsky

Nina de Andreïevsky nace en Tula y desde muy joven se establece con su familia en Moscú, donde cursa sus estudios, al tiempo que se apasiona por el arte y sigue cursos de ballet. Siendo estudiante conoce a Kandinsky con ocasión de una exposición del pintor. Contraen matrimonio en febrero de 1917. Hacia finales de 1921 los Kandinsky abandonan la Unión Soviética, al serle ofrecido al artista un puesto como profesor en la Bauhaus de Weimar. En esta ciudad se instalan en 1922, y allí hacen amistad con Klee, Schlemmer, Macke, Feininger y otros artistas.



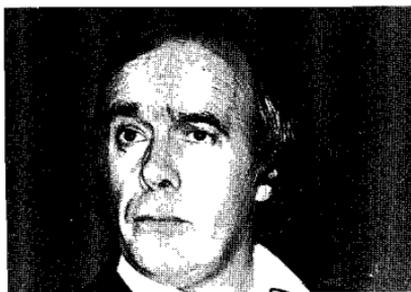
En 1925 la Bauhaus se traslada a Dessau. Por entonces los Kandinsky han adquirido la nacionalidad alemana. Con la llegada del nazismo a Alemania en 1933, el arte de Kandinsky es calificado de «degenerado» y la pareja decide salir del país. Van a Francia en 1933 y se instalan en Neuilly sur Seine. Adquieren la nacionalidad francesa en 1939 y allí hacen amistad con Miró, Magnelli y otros artistas. Estalla la guerra en el

39 y viven los años difíciles de la ocupación alemana. A fines de 1944 muere en Neuilly Wassili Kandinsky, quien había nacido en 1866.

Desde la muerte de su marido, Nina ha consagrado su vida al estudio y promoción de su obra. Organiza numerosas exposiciones y se convierte en una especialista de su obra. En 1976 publica su libro *Kandinsky y yo*, que aparece primero en alemán, y en francés en 1978.

SANTIAGO AMON:

«Kandinsky y la abstracción»



Las dos grandes invenciones de la estética contemporánea han sido el dadaísmo y la abstracción, cuyas proclamas confluyen y se sintetizan en dos principios fundamentales: la negación del arte o de un tipo de arte y la afirmación o identificación del arte con la vida. «El arte ha muerto», sostiene Dadá. El dadaísmo es antiartístico, antidogmático, antiliterario, anticonceptual. Está en contra de la belleza eterna, de la verdad universal, de todo lo constituido; está fundamentalmente en contra de la ley, de todo lo que condicione o coarte la libertad del instinto. Más que una manifestación artística, es una actitud vital.

El proceso abstraccionista de Kandinsky conlleva también la tajante negación del arte tradicional. Kandinsky irá despojando progresivamente al objeto de sus cualidades hasta reducirlo a línea, punto, campo de fuerzas, hasta su desaparición completa. Para Kandinsky, la vida es, ante todo, verdad interior, actividad interna, al igual que lo es el arte. De ahí la necesidad de destruir

los objetos: sólo así podremos adentrarnos en la vida de la conciencia y convertir los objetos en vivencia absoluta.

Kandinsky fue abstraccionista antes de la Abstracción. En 1910, con la acuarela que se considera primer hito del arte abstracto, creó un movimiento que diez años más tarde habría de cuajar en el llamado «racionalismo», con el que enlazaría posteriormente el arte de los abstraccionistas norteamericanos de los años cuarenta. Ese garabato de 1910 constituye la primera experiencia consciente en torno al arte abstracto que abre el ciclo histórico del arte no figurativo. Esta experiencia es pareja a la primera experiencia estética del niño, cuya percepción no se concreta en noción, sino que se traduce más bien en un conjunto de movimientos instintivos, según los cuales el niño coge lo que le atrae y rechaza lo que le asusta.

Este comportamiento estético del niño cesa cuando empieza a razonar y pasa al inconsciente. Ahora bien, el niño que se comporta esté-

ticamente así ante unos garabatos, no es un niño primitivo: posee los medios (pinceles, colores, etc.), que la civilización le ha dado. No se trata de inventar signos para expresar una sensación: para comprender esa acuarela abstracta, debemos aproximarnos a la mirada primigenia que tuvieron los ojos infantiles. A esto se refiere Giulio Carlo Argan cuando afirma que Kandinsky se pone intencionadamente en la actitud de un niño que se asoma al exterior, retrayéndose a un punto cero.

Como polos de referencia de análisis de esta acuarela de 1910, tomemos el tiempo vivencial de Marcel Proust, plasmado en *A la recherche du temps perdu*, y la intuición, como vía del conocimiento y aprehensión de la realidad, en Bergson. La búsqueda del tiempo perdido no es sino un retorno a la infancia, porque en esa visión primigenia se hallan las verdades puras de las cosas. Se trata de un ejercicio espiritual, de actualización del conocimiento *sensible*, no intelectual. No en vano al año siguiente de pintar la acuarela, publicará Kandinsky su obra teórica clave con el título *De lo espiritual en el arte*. Es el mismo ejercicio espiritual que realiza Proust sumando dos sentimientos de dos temporalidades distintas, suscitados por una sensación, capaz de producir un nuevo sentimiento acumulado, que sería incapaz de sugerir un simple recuerdo. Entre esos dos sentimientos se establece un puente, por el que pasa la verdadera realidad. Es decir, estamos ante una *memoria afectiva* y ante una mirada no contaminada por el saber convencional. Ver las cosas como fenómeno original, en su propia realidad e individualidad, sin la lente de la razón.

De la acuarela de 1910 se ha dicho que Kandinsky mantiene en ella los tres planos del espacio tradicional: un fondo blanco como protagonista, medias tintas diluidas y evanescentes, y unas masas de color.

Kandinsky añade un nuevo plano a la espacialidad tradicional: las líneas, que revuelven y modifican el espacio, van cercando los colores, se entrecruzan e incrustan en las evanescencias. Este espacio de Kandinsky se ha convertido en un campo de fuerzas, en un sentido muy similar al de la Física.

Para mí, la aportación más importante de Kandinsky es el haber traído al arte un concepto nuevo, el de *acontecimiento*, poniendo en primer plano la temporalidad sobre la espacialidad, y subvirtiendo de este modo el concepto tradicional del arte.

Advierte Kandinsky cómo lo que caracteriza a las artes plásticas es su temporalidad y no que una obra esté en un espacio. Esa temporalidad es lo que determina que unos cuadros nos impresionen y otros no. La obra de arte no es, pues, el objeto, sino el acontecimiento que se teje entre la energía que ese objeto posee y las fuerzas que desata en su campo. Ese acontecimiento es temporalidad. Este principio de Kandinsky lo reiterará el abstraccionismo americano de los cuarenta, con Jackson Pollock a la cabeza: lo importante es estar dentro del cuadro, dejar que los colores susciten con entera libertad un acontecimiento; dejar que el cuadro se manifieste a sí mismo (*happening*) con libre fluidez.

Este arte nuevo respondía a un deseo de recuperar lo que el conceptualismo tradicional heredado nos había hurtado: el instinto. Delante de Kandinsky encontramos toda la gama de vitalismos, desde Schopenhauer y Nietzsche, y que emparentan con Freud y Proust. Sólo el artista —dice Bergson— es capaz de romper con el despotismo de la razón y con la conceptualidad del lenguaje.

El hombre contemporáneo está a punto de perder definitivamente el instinto; lo han intelectualizado y abrumado con códigos de todo tipo. El arte abstracto, rechazando toda clase de codificación y ley, realizó una afirmación de la vida, planteando sus mensajes a través de la emotividad y el instinto. El padre de esta revolución fue Kandinsky, que abrió por vez primera un ciclo absolutamente nuevo en la historia.

SANTIAGO AMON nació en Baracaldo en 1927. Es crítico de arte en el diario «EL País» y lo fue en la revista «Cuadernos para el Diálogo». Ha publicado numerosos libros de carácter monográfico, como los dedicados a Giotto y a Picasso. Dirigió el «Cuaderno Chillida» y el «Cuaderno Palazuelo», publicados en la Revista de Occidente.



GIRALT-MIRACLE:

«Kandinsky y la 'Bauhaus'»

La doble dimensión que se da en toda la trayectoria de Kandinsky se refleja en los dos títulos de sus obras teóricas, *De lo espiritual en el arte* y *Punto y línea sobre el plano*. En ellas, cada uno de estos campos se enfrentan casi de manera antinómica en su discurso teórico y en su práctica artística. Se puede afirmar que una sensibilidad espiritual, libre, abundante y sincera, frente a un análisis metódico y racionalizado, están siempre presentes en los distintos Kandinsky.

Vassili Kandinsky es un ruso de profunda huella oriental que se proyecta y convive con las primeras escuelas racionalistas de la Europa occidental. Su esfuerzo personal va dirigido a conseguir una síntesis visual y acaso filosófica entre la interpretación oriental del arte y la concepción occidental de la cultura plástica. Este también será uno de los atractivos más grandes de su pintura para los europeos occidentales. Su abstracción, controlada y analítica, es a su vez sumamente sensible y simbólica. Sus puntos, sus líneas, la intersección de planos, la intensidad de sus círculos cósmicos, los fondos y las formas etéreas de sus cuadros, pertenecen a un área que simultanea el valor mágico del arte tantra y las caligrafías orientales con los afanes expresivistas y sensibles de la cultura europeo-occidental.

MUNICH Y «DER BLAUE REITER»

Su primera larga estancia en Alemania se produce cuando, en 1896, a los treinta años, dominado por su inalienable vocación pictórica, se traslada a Munich para estudiar pin-

tura y dedicarse exclusivamente a la actividad artística. En contraste con el realismo predominante en la Rusia feudal y zarista que no había seguido la evolución democrático-burguesa de la Europa occidental, el mundo bulleante de un Munich en plena Secesión, tenía a la fuerza que ser atractivo para Kandinsky. Allí funda, junto con P. Klee, Franz Marc y August Macke «Der blaue Reiter» (El jinete azul); y trata de convencer a sus compañeros de grupo que lo más importante en arte es captar la esencia espiritual de la realidad.

La larga experiencia acumulada durante su estancia en Munich le permite redactar la famosa apología *De lo espiritual en el arte*, publicada en 1910. En ella Kandinsky se esfuerza por explicar que toda forma tiene un contenido propio e intrínseco, y no un contenido objetivo o de conocimiento. Se esfuerza, del modo más científico posible, como artista y no como ingeniero de la forma, por descubrir el «contenido semántico» de las formas, así como su sintaxis con otros grupos formales. Su vocabulario se codifica cada vez más, de manera que cuando llegue a la Bauhaus en 1922, su léxico estará perfectamente articulado.

Tras una fulgurante estancia en su Rusia natal en los años de la segunda Revolución, que le confirman en sus convicciones de que lo «espiritual» es lo no racional y lo no racional es la totalidad de la existencia, huye Kandinsky de Rusia. Regresa a su espiritualismo y ve la historia de la humanidad en un largo camino que marcha ascéticamente desde el materialismo hacia el espiritualismo; desde el mal hasta el bien, de la oscuridad a la luz, de la angustia a la felicidad. El pensamiento social de Kandinsky

es sumamente confuso. Huye del materialismo y aspira a un universalismo aristocrático cercano a la visión social-demócrata del mundo que acabará defendiendo en la Bauhaus.

Estadísticamente la estancia de Kandinsky en la Bauhaus es la más larga. Ningún otro profesor estuvo tanto tiempo en aquella escuela. En total fueron doce años, de 1922 a 1933. Para Kandinsky supone un período de recogimiento, de investigación profunda, en el que trabaja a fondo los morfemas más característicos y reconocibles de su léxico: los círculos, triángulos, rectas, curvas, espirales, etcétera, dominado por un deseo de orden y claridad, propio del racionalismo imperante en la Escuela y de la nueva retórica del diseño y la arquitectura.

En resumen, podemos decir que en la Bauhaus llega a la elaboración de una sintaxis visual que parte de la invención y de la variación abstraída de la realidad observada y que sirve de justificación y a la vez de fundamento de sus hallazgos intuitivos. Desde el punto de vista del arte tradicional, su pintura puede ser vista como una simplificación, como una reducción de figuras y argumentos a unos valores formales o tonales. Pero su abstracción, como la mayoría de abstractos, es una figuración de lo interior, una prospección formal y sensible de lo objetivo, que transfigura desde la más libre subjetividad. Operación esencial que le permite una infinidad de imágenes de componentes no racionales, pero movidas por valores sensibles y espirituales de su innegable magicismo. De ahí que insistiera tanto en el contenido de su arte, en la subordinación de la forma al contenido y en la idea de que «el análisis del externo, de la forma, debe servir de guía para llegar al interior de ella». Mientras los bauhausianos confiaban el progreso de la creación estética a la objetivización de la existencia, Kandinsky confiaba en la salvaguarda de los valores subjetivos, del mundo interior. La influencia que la Bauhaus ejerce sobre él se canaliza directamente en dos aspectos de su trayectoria. En lo pictórico comienza el período frío, en lo teórico se preocupa por dar un tono más científico a sus postulados.

En cuanto a su afán por casar ciencia y arte, la presión ejercida por los técnicos de la Bauhaus tenía que ser enorme. La revolución industrial iniciaba la carrera tecnológica y la ingeniería germánica había conseguido notables adelantos desde los días de la primera Guerra Mundial. Kandinsky era muy consciente de ello y del alto prestigio que la ciencia como modelo técnico y método de trabajo suponía.

Los tres elementos básicos de pensamiento por los que discurre la vida de Kandinsky, y particularmente su etapa bauhausiana, son el viejo misticismo, que nunca llega a extremismos iluminados como los de Itten y el cientifismo intelectual, razonador más que racionalizador, dominado por la obsesión del rigor analítico, y que le lleva a coincidir en más de un punto con las teorías de la «percepción visual» que la Gestalttheorie o psicología de la forma formulaba precisamente en aquellos años.

Si, en el fondo, Kandinsky cree en la regeneración del mundo por la virtud taumatúrgica del espíritu, también sabe, y es muy consciente de ello, que el hombre necesita razonar sus posiciones y adecuarlas a sus circunstancias históricas, en su caso, la era de la ciencia. En 1867, en ocasión de la Exposición Universal de París, Ravaisson preconizó en su famosa «Relación sobre la filosofía» el próximo advenimiento de un «positivismo espiritualista». Hoy, un siglo después, se puede afirmar que Kandinsky, llevado por la psicología y por las ciencias, llegó a ser el representante más consecuente del «positivismo», que no quería negar el espíritu, y del espiritualismo que estaba dispuesto a dialogar con las ciencias positivas.

DANIEL GIRALT-MIRACLE es Profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona, crítico de arte en el diario «Avui» y en TVE, y Director de la revista de arte «Batik». Pertenece a la Junta Directiva del Fomento y de las Artes Decorativas y de la Asociación Española de Críticos de Arte. Entre sus publicaciones figuran «El Arte en el siglo XX», «El Arte en la Sociedad Contemporánea» y «L'Art Català Contemporani».

La crítica ha dicho

Sobre la exposición de Kandinsky, presentada en la Fundación Juan March desde el 10 de octubre hasta el 3 de diciembre, han aparecido en diarios y revistas españoles una serie de críticas y comentarios. De los publicados hasta el momento de cerrar esta edición del Boletín ofrecemos, en extracto, una selección.

«Lo más expresivo y significativo»

«La impresión de un público de evidente signo intelectual y artístico, atraído por la convocatoria expositiva, es la de la sorpresa y la admiración.

La exposición de Kandinsky colgada en la Fundación Juan March supone el más razonado conjunto de obras del pintor, aunque no abarque su esquema total. De Kandinsky sólo habíamos visto aisladamente algún cuadro en galerías privadas o series gráficas obtenidas después de su muerte. Aquí, admirablemente colocadas en los bien dispuestos plafones de la amplia sala, se nos dan hasta sesenta obras del artista. Constituyen una selección de la tarea realizada desde 1923 a 1944, fecha de su muerte. Esto es, representan lo más expresivo y definitorio de Kandinsky y, por decirlo así, eliminan la zona de instalación y balbuceo.»

Julio Trenas,
(«La Vanguardia», 15-10-78)

«Influjo que perdura»

«La Fundación Juan March ha realizado un esfuerzo encomiable para reunir un conjunto de obras representativo de uno de los pintores contemporáneos más trascendentes por su capacidad de invención.

Kandinsky fue el que, en definitiva, trastocó todos los conceptos pictóricos precedentes sentando las normativas del fenómeno pictórico abs-

tracto que aún perdura en Europa y en el continente americano.»

Antonio Cobos,
(«Ya», 11-10-78)

«Para entender el arte actual»

«Así, pues, nos hallamos ante la muestra pictórica que más puede ayudarnos para entender el complejo mundo del arte actual... Además sus organizadores han tenido el acierto de no dejar solos a la contemplación los cuadros, sino que los han hecho acompañar por las voces más capacitadas a la hora de explicarnos quién era y qué representa Wassily Kandinsky para el arte.

Congratulémonos de tenerlo entre nosotros y apliquemos el refrán castellano de 'más vale tarde que nunca', al tiempo que leemos en los cuadros de Kandinsky, el que pienso que es 'el catecismo del arte abstracto'.»

Eduardo Romero Verdú,
(«El Socialista», 29-10-78)

«Pionero indiscutible»

«Sesenta obras de Kandinsky, realizadas entre 1922 y 1944, pueden ser contempladas actualmente en la madrileña Fundación Juan March. El padre oficial del arte abstracto en una exposición de primera magnitud.

El lugar histórico de Kandinsky como pionero, junto a los Mondrian o a los Malevich, es indiscutible. Su oscilar entre la razón y el irracionalismo es indiscutible de su época. Mas donde uno no está de acuerdo con los Read, Seuphor, Cassou o Grohman, y sí con Greenberg, es a la ho-

ra de valorar su lugar como artista... Con los años, mientras un Matisse se nos aparece como un gran pintor, Kandinsky se nos queda en un gran primitivo.»

Juan Manuel Bonet,
 («La Calle», 24-10-78)

«He aquí la autenticidad»

«A cuantos hemos desfilado ante las obras de Kandinsky, muestras de la madurez del pintor, que se exponen —por feliz iniciativa— en la Fundación March, pienso que si no portábamos telarañas ante nuestros ojos se nos ha ocurrido una parecida reflexión, que podría resumirse en una frase que cada día se nos va haciendo más difícil exponer: ‘He aquí la autenticidad’.»

José María Alfaro,
 («ABC», 29-10-78)

«Nueva dimensión, a la española»

«Con la exposición de Kandinsky vuelven a ponerse de manifiesto las polémicas del arte abstracto. Pero esto en realidad provoca más controversias que verdaderas aclaraciones.

Ahora que han llegado sus cuadros a Madrid, con todos los honores de instituciones culturales dispuestas a reparar largas ausencias, el padre del arte abstracto —como se define a Kandinsky— cobra una nueva dimensión a la española. Una dimensión que pone lejos el acento, en cuanto a estilo de vida, pero que puede servir para recordar los hechos con expresiones renovadas.»

Ramón Sáez,
 («Arriba», 29-10-78)

«Inventor-recreador de mundos»

«Aquí está Wassily Kandinsky, cuyo muestrario excepcional se exhibe

en los salones de la Fundación Juan March.

La obra exhibida corresponde a los veinte últimos años de su vida. No es ella la mayormente significativa, si al menos jerárquicamente de mayor valimiento en toda su inventiva capacidad. Se trata de entender esta cuestión: antes y después de Kandinsky, como se dice, antes y después de Juan Sebastián Bach. Un pintor simplemente espiritual, no es un pintor abstracto, aunque tal parezca, sí un inventor-recreador de mundos. ¿Qué mundos? Los inexistentes antes de Kandinsky, los que fueron después de él sucesos que mudaron en arte la cara de las cosas de naturaleza y recreación sentimental. Si tal se piensa, sus criaturas pasman.»

José de Castro Arines,
 («Informaciones», 19-10-78)

«Alegría y espontaneidad»

«Mil novecientos diez es un año dramático y auroral para la pintura. Kandinsky que vive en Munich, pinta la primera acuarela abstracta. Una tradición milenaria (de Altamira al cubismo, pasando por el Renacimiento), iba a alterarse revolucionariamente, y a partir de entonces la pintura no sería ya la exclusiva reflexión plástica del mundo sensible que había sido.

Kandinsky, mediante imágenes no imitadas, da rienda suelta a la transparente alegría de su espíritu, y ello con una espontaneidad que no tuvieron los que con él partieron y habían de seguirle, incluido su amigo Paul Klee.»

A. M. Campoy,
 («ABC», 7-10-78)

«Acontecimiento popular»

«La Fundación Juan March ha inaugurado una magna exposición Kandinsky. Se puede decir que ésta

es una de las muestras de las que siempre tiene que haber en una capital europea. La excepción ha de ser la regla.

La exposición de este difícil pintor —bien que su estética haya sido ya metabolizada por la cultura de masas del siglo XX— se convertirá, sin duda, en nuevo acontecimiento popular. La Fundación March, seguro que sin proponérselo deliberadamente, ha generado un curioso fenómeno en la vida madrileña. Para los madrileños no acostumbrados a asistir a las exposiciones de las galerías, la Fundación March es el gran descubrimiento de su vida.»

Santos Amestoy,
 («Pueblo», 13-10-78)

«Palabra sin letra»

«Aquí está la melodía colorista de Kandinsky, extraída de sus dos amores estéticos: el folklore de su nación, con preferencia por los tejidos típicos rurales, y la música. Sobre todo la música atonal de Schönberg, coincidente en el tiempo con el pintor...

Kandinsky utiliza el color como una palabra media para acoplarla al espacio donde debe flotar por su cuenta. Palabra sin letra, que se significa por el tono y su matiz. Es un vocabulario incoherente que nace, de alguna manera, de la pintura de Klee, que tanto admiraba la importancia de la pintura infantil y de los enfermos mentales. También la palabra de color de Kandinsky, en su esparcirse por el espacio del lienzo, es una manera de representación de la música atonal.»

Elena Flórez,
 («El Alcázar», 31-10-78)

«La más importante colección de obras»

«Con la exposición de Kandinsky en Madrid llega a España la más importante selección de las obras de este artista, inventor de la pintura abstracta y una de las figuras más

eminentes y de mayor influencia mundial en el arte contemporáneo.

Las sesenta obras expuestas son representativas de las realizadas entre 1923 y 1944 y responden a su período más creativo. En sus composiciones, la reciprocidad de formas y colores, movimiento y ritmo en íntima relación con el arte musical, son fruto de un análisis sistemático que desarrolla teóricamente en dos obras fundamentales: «De lo espiritual en el Arte» y «Punto y línea sobre el plano.»

Pepa Montiel,
 («Mundo Obrero», 26-10-78)

«Uno de los grandes del arte contemporáneo»

«En la Fundación March, de Madrid, se exhiben sesenta obras de Wassily Kandinsky, una figura esencial del arte contemporáneo, considerado como el inventor de la pintura abstracta. Kandinsky es, por sus obras y teorías, uno de los grandes del arte contemporáneo, al que ha influido hasta nuestros días. Estas obras, realizadas entre 1923 y 1944, fecha de su muerte, corresponden a su período abstracto, desde su integración en la Bauhaus a su posterior etapa parisiense. Es obvio destacar la importancia de esta muestra.»

Mercedes Lazo,
 («Cambio 16», 5-11-78)



El conseller de Ensenyament i Cultura de la Generalitat de Catalunya, don Pere Pi i Sunyer, durante su visita a la exposició Kandinsky en la Fundació Juan March.

CICLO DE CONCIERTOS DE HÄNDEL

Para celebrarlos en su sede, los días 29 de noviembre y 6 de diciembre, la Fundación Juan March ha organizado un ciclo de dos conciertos para órgano y orquesta de cuerda con obras de Georg Friedrich Händel, actuando como intérpretes José Rada y la Camerata de Madrid. Este ciclo musical es el segundo organizado por la Fundación en el presente curso. El primero se dedicó a Sonatas y Partitas para violín sólo de Bach. Además de estas actividades musicales, que suelen tener lugar los miércoles por la tarde, en la sede de la Fundación, se ofrecen por las mañanas los Conciertos para Jóvenes, destinados a alumnos de colegios e institutos (martes, jueves y viernes) y los Conciertos de Mediodía (los lunes), para el público en general.

HÄNDEL Y SU OBRA MUSICAL

Georg Friedrich Händel nació en 1685 en Halle (Alemania), y murió en 1759 en Londres. Nacido el mismo año que Bach, procedía del mismo núcleo de la clase media de Alemania del Norte y fue educado en el mismo ambiente protestante. Después de una infancia en la que la música se



PROGRAMA DEL CICLO

El ciclo de conciertos para órgano y orquesta de cuerda de Händel se ha estructurado según los siguientes programas:

29 de noviembre

- Concierto n.º 1 en Si bemol mayor (op. 7).
- Concierto n.º 2 en La mayor (op. 7).
- Concierto n.º 4 en Re menor (op. 7).

6 de diciembre

- Concierto n.º 3 en Si bemol mayor (op. 7).
- Concierto n.º 5 en Sol menor (op. 7).
- Concierto n.º 6 en Si bemol mayor (op. 7).
- Concierto n.º 1 en Si bemol mayor (op. 4).

fue imponiendo, al parecer contra la voluntad de su padre, Händel se hizo violinista de la orquesta de la Opera de Hamburgo, entró en contacto con los más notables músicos de la época y comenzó sus actividades de compositor con cuatro óperas alemanas. Pasó luego a Italia, donde recibió las enseñanzas de las grandes figuras italianas de entonces, especialmente Scarlatti y Corelli, experimentando un proceso de italianización que habría de afectar a toda su producción posterior. En 1710 fue nombrado maestro de capilla del Elector de Hannover, pero poco después se asentó en Inglaterra, donde tuvo una importante participación en las actividades de la recién fundada Royal Academic of Music, cuyo objeto era fomentar la ópera. Se dedicó durante algún tiempo a los negocios operísticos, pero terminó fracasando. Luego, tras el triunfo conseguido con *El Mesías*, se volcó en la composición de una serie de oratorios hasta que en 1752 fue operado de cataratas y perdió totalmente la vista.

Hombre de pasmosa actividad, aunque ciego no dejó de dar conciertos y ejecutar la parte de órgano de sus oratorios. Por espacio de un siglo, las obras de Händel influyeron de tal modo en la música inglesa, que puede afirmarse que todos los compositores ingleses (por lo menos los del siglo XIX), siguieron más o menos sus huellas; y por influencia de Händel el oratorio llegó a convertirse en la especialidad musical inglesa.

Intérpretes

- LA CAMERATA DE MADRID es un conjunto instrumental creado en 1975 con el fin de cultivar y difundir la música barroca y cuyos conceptos interpretativos se

han establecido en función de la mayor fidelidad histórica, prestando especial atención a los elementos fundamentales de la interpretación musical en los siglos XVII y XVIII. La Camerata de Madrid ha ofrecido ya numerosos conciertos por toda España y realizado múltiples grabaciones, entre ellas la de obras de J. S. Bach para el programa representante de la R.N.E. en el certamen Jacques A. de Mónaco, que consiguió el primer puesto.

- JOSE RADA nació en Madrid, en 1947 y ha realizado estudios de piano, órgano y composición. En 1968 logró el Premio de Honor en la enseñanza de Órgano en Madrid. De 1971 a 1974 estudió en Alemania becado por la Fundación Von Humboldt, obteniendo en este último año el Diploma en la especialidad de cembalo de la Facultad de Música de Hamburgo. Ha participado en Cursos de Música Antigua con Gustav Leonhard y Nikolaus Harnoncourt y realizado diversas grabaciones de Música Antigua en varias emisoras de Alemania. En 1974 fue nombrado organista y cantor en la iglesia luterana de la ciudad de Reinbek (Hamburgo).



NOVELA PICARESCA E HISTORIA DE LA NOVELA

Curso del catedrático Francisco Rico.

«La novela, vista con una larga perspectiva, es la forma literaria que más directa e inmediatamente recoge esa dimensión de la vida humana que consiste en *fabular*: el hombre es novelista de sí mismo, se inventa como personaje dentro de un argumento que intenta hacer real. Todos elaboramos nuestra propia novela; y en esta fabulación, unas veces predomina la huida de la realidad, y otras la sujeción a ella. Estos son los dos polos fundamentales de la ficción narrativa a lo largo de la historia: libertad o huida de la realidad, y represión o reflejo de la misma; lo que los ingleses denominan *romance* (fábula) y *novel* (novela).»

Este ha sido el tema central que, analizado en la historia de la novela, partiendo de la picaresca, ha abordado Francisco Rico, catedrático de Literaturas Hispánicas Medievales de la Universidad Autónoma de Barcelona, en un curso titulado *Novela picaresca e historia de la novela*, impartido en octubre pasado en la Fundación Juan March. A lo largo de cuatro lecciones, el profesor Rico ha tratado los temas «Libertad y represión en la historia de la novela»; «Las verdades de Lázaro de Tormes»; «Ficción y realidad entre el *Guzmán* y el *Buscón*» y «La picaresca, Cervantes y la novela moderna». Ofrecemos seguidamente un resumen del curso.

REALIDAD E IRREALIDAD: EL LAZARILLO

Decimos que una novela es realista cuando se atiene a la realidad. Esto puede ser válido desde el punto de vista del objeto; desde la perspectiva del sujeto la realidad es algo más complejo, abarca las fantasías más desbocadas que puedan formar parte de la individualidad del su-



Francisco Rico es Catedrático de Literaturas Hispánicas Medievales de la Universidad Autónoma de Barcelona. Pertenece al consejo de redacción de diversas revistas literarias, y es autor de numerosos trabajos sobre literatura medieval y clásica española, así como de una edición crítica de *El Lazarillo de Tormes* y *El Guzmán de Alfarache* y otros estudios como *El pequeño mundo del hombre*, *La novela picaresca y el punto de vista* y *Nebrija frente a los bárbaros*.

jeto, y que tantos novelistas contemporáneos han considerado y reivindicado como el máspreciado objetivo de la narrativa de nuestros días.

La novela entra en el panorama literario desde el momento en que aparece *quién* la cuenta. Lo primero en la historia de la novela no es, pues, la invención del tema, sino la del narrador. Y la novela moderna nace cuando se admite la posibilidad de que alguien pueda contar lo que existe en *su* realidad mental. En este sentido, la novela nos impone siempre un mundo como alternativa a la realidad cotidiana, plantea nuevos valores y aporta un elemento de coherencia que no se da fuera del mundo novelesco.

No es posible una definición estricta, formal e interna de la novela; si acaso, podremos definir tan solo algunas de sus constantes o rasgos más característicos como género a lo largo de la historia. La novela total

de nuestros días, en el amplísimo abanico de posibilidades que se abre tras la superación del realismo decimonónico, sólo podemos comprenderla si nos hacemos cargo de toda la historia del género novelesco. Partiendo de estas coordenadas, remontémonos a lo que ha sido la picaresca dentro de esa trayectoria del género.

Desde el prólogo del *Lazarillo* está presente una triada de conceptos ideológicos: el hombre se hace a sí mismo por la virtud, ya que ésta es capaz de vencer al azar, a la fortuna; y así el hombre se hace famoso y conquista la gloria. Pronto veremos cómo Lázaro va a parodiar estas ideas, mostrando que venciendo a la virtud consigue igualmente la gloria, y cómo los que, como él, salen a buen puerto, remando contra fortuna adversa, son merecedores de toda gloria. El deseo de alabanza como móvil principal del hombre es ejemplificado por Lázaro a lo largo del libro en muy diversos casos y con muy diversas perspectivas. Lázaro narra, unas veces presentando hechos, y otras, de forma más sutil, simbolizando o sugiriendo. Es difícil saber en qué grado el *Lazarillo* refleja la verdad real y social de su época. Nunca ofrece nada definitivo, sino una verdad vacilante, huidiza. Martín de Riquer ha definido el *Lazarillo* como la «biografía no deseable», porque, según él, reúne todo lo que en la sociedad del siglo XVI nadie quería para sí. ¿Cuál es nuestra actitud ante el *Lazarillo*? Nos reímos de Lázaro —a una persona como él nada puede salirle bien—, pero también nos reímos de los demás personajes. Cualquier afirmación positiva queda enseguida desvalorizada mediante una insinuación o un doble sentido. No podemos tomar en serio nada en el *Lazarillo*. En él hay una afirmación de la ambigüedad del mundo, de lo relativo y provisional e individual de toda verdad.

NOVELA Y FABULA: EL NARRARSE DEL PICARO

La diferencia entre *novela* y *fábula* consiste fundamentalmente en que mientras la primera es la fórmula narrativa que se limita a testificar la medida de realidad que la experiencia

verifica cotidianamente, en la segunda predomina el *deber ser* de las cosas, la imaginación, la libertad. Volviendo a la picaresca, hay tres puntos de vista, estrechamente vinculados entre sí, que considero claves para su estudio: la picaresca tiene por tema ese vivir fabulando y narrándose del pícaro; ese tema determina o es determinado por una forma concreta o gama de formas literarias; y esa forma o gama de formas se dejan leer como una tesis. Analicemos estos presupuestos en dos novelas importantes de la historia literaria española: el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán, y el *Buscón* de Quevedo, ésta última, a mi modo de ver, un libro excelente, pero pésima novela picaresca.

Yo he definido el Guzmán como un personaje en busca de autor. Guzmán es siempre autor, narrador de sí mismo, que va imaginándose continuamente alternativas a la materialidad de su existencia. Desde el prólogo del libro está presente ese constante deseo de revisar su vida, de confrontar, en definitiva, las realidades experimentadas y las posibilidades —y nos situamos aquí en el terreno de la fábula, del «deber ser»— ideales que pudieran haberle llevado a un código moral más riguroso. Guzmán se va contando también en una segunda vida.

Por otra parte, Guzmán, en contra del uso literario en la época, de considerarse cómicamente a personajes de baja condición social, es un personaje trágico: aparece tomado como muestra de la libertad religiosa del hombre, como ejemplo de que la salvación la consigue uno mismo; de que, desaparecidas todas las desigualdades sociales, el hombre está sólo ante Dios. El *Guzmán de Alfarache* es la novela del hacerse a sí mismo, y su forma autobiográfica se corresponde con ese continuo vivir narrándose hasta llegar a construirse espiritualmente (tesis).

El *Buscón* es, en cierto sentido, un libro de caballerías, casi como lo es también el *Quijote*. Ambos son la historia de una búsqueda, peregrinaje y vagabundeo a lo largo de un camino. Pablos intenta, como Don Quijote, ser caballero; claro que un caballero de la realidad cotidiana,

no de la fábula, como don Quijote. Y ambos no pasan de ser una mala imitación de ese modelo que se narran, una parodia del caballero: desde el armarse de don Quijote hasta el vestirse de Pablos.

La fabulación reflexiva, ese narrar pensándose de Pablos, se reduce al deseo de honra social. Quevedo denuncia en su novela la ambición de su héroe, negando la posibilidad de que éste llegue a aprender virtud. Esta —dice— no se sueña, se hereda. El que está abajo, ha de quedarse donde está. El *Buscón* no es una réplica del *Guzmán*, como algunos han querido ver; he dicho que es una mala novela picaresca por su incoherencia con algunos de los planteamientos que la costumbre parecía exigir a una buena novela de ese género. Lo que sucede en el protagonista y su exterior están en sistemática contradicción. Una vez más la realidad se encarga de destruir el ideal.

LA NOVELA MODERNA, GENERO TOTALIZADOR

En el siglo XIX se dan la mano también las dos constantes de la historia de la novela, libertad y represión, *romance* y *novel*. En un mismo período conviven el folletín popular o el relato utópico con el naturalismo más exacerbado de un Zola; o incluso un mismo autor vierte su capacidad de fabulación en dos direcciones distintas. La gran novela del siglo XX ha consistido en la superación del realismo decimonónico y en el retorno a la fantasía, enlazando con la antigua tradición de la fábula: *La metamorfosis* de Kafka se parece más al *Asno de Oro*, de Apuleyo, que a un Galdós o a un Flaubert. La novela en nuestros días, suplanta, dentro del mercado literario, a toda la literatura. La multiplicidad de formas a que recurre la convierte en un género que abarca toda la institución literaria. En ella confluye todo: lo posible y lo imposible, lo real objetivo (novela) y lo real imaginario (fábula), en una aspiración a una visión totalizadora de la realidad, tanto en la forma como en el contenido.

El desarrollo de la novela moderna hasta alcanzar la amplitud de visión que ofrecen, pongamos por caso, un

Vargas Llosa o un García Márquez, no se entiende sin partir del *Quijote*. El tema fundamental de éste es concebir la vida como narración y, esencialmente, como narración de fábula. Don Quijote es novelista de sí mismo, que vive narrándose y hasta escribiéndose. La genial obra cervantina es en realidad la lucha de la fábula y la novela, de sus respectivas realidades. La oposición *realidad/sueño* que la crítica romántica vio como eje esencial del *Quijote*, debe interpretarse más allá de sí misma. Cervantes lo que busca con ella es una imagen totalizadora de la realidad.

La picaresca coincide con el *Quijote* en presentar la fuerza fabuladora como dimensión primaria del hombre. El pícaro, como hemos visto, describe su propia vida apareándola con lo que esa vida hubiera podido ser. En la novelística posterior a Cervantes y a la picaresca, seguirá siendo tema recurrente la pintura de un personaje que refleja el prurito de narrarse a sí mismo como un ideal, que vive la vida como proyecto, y choca necesariamente con la realidad. Citemos algunas muestras de la novela inglesa que tanto debe a nuestra picaresca, como el *Tom Jones* de Fielding o *Moll Flanders*, o por la misma época, en Francia, el *Gil Blas de Santillana* o, en España, el *Fray Gerundio de Campazas*, que pueden considerarse una mezcla del *Quijote* y la picaresca; pasemos al siglo XIX, para observar cómo el Julien Sorel de *Le Rouge et le Noir*, de Stendhal, concibe la vida como un proyecto planeado por él mismo; o cómo la Emma Bovary de Flaubert es un Quijote con faldas. En España, los personajes de Galdós, la Ana Ozores de Clarín, hasta llegar a la «nivola» de Unamuno o a Pérez de Ayala, por citar algunos ejemplos, ilustran cómo permanece el viejo dilema entre la realidad de la fábula y la realidad de la novela, entrecruzadas ambas en una superior visión totalizadora.

Y al entrar en el siglo XX, en la superación de los grandes maestros del XIX, una vez que ya está definitivamente propugnada la novela total, podríamos aludir a una serie de nombres: Thomas Mann, Joyce, Proust, Kafka, los recientes narradores hispanoamericanos...

II SIMPOSIO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LITERATURA GENERAL Y COMPARADA

Los días 2, 3 y 4 de noviembre pasado se celebró, en la sede de la Fundación Juan March, el II Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada que, en sesiones de mañana y tarde, contó con la participación de 21 profesores de Universidad, quienes presentaron sus comunicaciones sobre diversos temas de la literatura española en su relación con las extranjeras, tanto modernas como medieval y clásica.

Esta asociación, con sede en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense, se constituyó en 1976 con objeto de fomentar los estudios de literatura comparada en España. Entre sus objetivos figuran el colaborar con todas aquellas instituciones que vienen ocupándose de estos mismos estudios, con inclusión de la Sociedad Internacional de Literatura Comparada, en la que en su día se integrará. Para estos fines, la Sociedad organiza conferencias, seminarios y toda clase de reuniones científicas dentro del campo del que se ocupa; publica una revista especializada con periodicidad anual, órgano de la sociedad, además de otras publicaciones; y tiene prevista la convocatoria de concursos y premios en relación con su especialidad.

A lo largo del simposio leyeron sus comunicaciones los profesores siguientes:

Francisco Rodríguez-Adrados: «El modelo clásico como constante histórica».

Luis López Jiménez: «El clasicismo greco-romano en *La Curée* de Emile Zola».

Carmen Bravo Villasante: «Las antologías de la literatura infantil española, iberoamericana y extranjera. Criterios histórico y estético».

L. Romero Tobar: «Tres notas sobre la aplicación del 'método de recepción' en Historia de la Literatura Española».

Francisco López Estrada: «Marcial y Juan Manuel».

Ignacio Elizalde: «Ramón Basterra y el mundo clásico».

Francisco Abad Nebot: «El concepto de estructura en Historia Literaria».

H. Viñes: «El tema de *La judía de Toledo*. Sincronía y diacronía».

Daniel Poyán: «Berceo y Gautier de Coincy».

Joaquín Arce: «Cultura clásica y lírica neoclásica. Moratín y Cabanyes».

Milagros Polo: «Lo extralingüístico en el mito Fedra».

Francisco Rico: «Nebrija frente a los bárbaros: la lucha contra los gramáticos medievales, de Petrarca y Valla a Erasmo y Rabelais».

M. J. Rubiera: «Un cuento árabe, fuente común de dos autores españoles: Cervantes y Tomás Borrás».

Ricardo Carballo Calero: «Castellano y gallego en *El Album de la Caridad*».

Manuel Fernández-Galiano: «Sócrates y los hombres de hoy».

A. Zviguilsky: «Importancia de las correspondencias para el conocimiento de la obra literaria. El caso de Ivan Turguéniev».

Carlos García Gual: «La tradición abierta de los clásicos populares: las fábulas, la *Vida de Esopo*, la *Vida de Alejandro*, etc.».

A. Regales Serna: «Cultura clásica e ideología de clase en el *Fausto* de Goethe».

J. Moll: «Por qué escribió Lope *La Dorotea*. Contribución de la historia del libro a la historia literaria».

J. M. Martínez Cachero: «Noticia de '*La Musa Nueva...*', segunda antología del Modernismo español».

Fernando Lázaro Carreter: «El término de la música celestial: el 'gran Maestro' de Fray Luis».

Antonio Vilanova: «El tema del hambre en el *Lazarillo* y el falso convite de Apuleyo».

«CATALUÑA II» Y «ASTURIAS», EDITADOS

Acaban de aparecer dos nuevos volúmenes de la Colección «Tierras de España», dedicados respectivamente a Cataluña II (el primero se publicó en 1974) y Asturias. En dicha Colección, coeditada por la Fundación con Editorial Noguer, se recoge la aportación artística de las distintas regiones españolas en su contexto geográfico, histórico y cultural, en sendos estudios llevados a cabo por especialistas.

«CATALUÑA II»

Después de *Cataluña I*, que constaba de una parte geográfica, otra histórica y un estudio de arte, el presente volumen de *Cataluña II*, que consta de 380 páginas con 433 fotografías en color y en blanco y negro, más mapas y gráficos, varias páginas de notas y una extensa bibliografía, ofrece los siguientes estudios llevados a cabo por los especialistas que se mencionan.

Introducción literaria

- Hasta el Renacimiento:
Martí de Riquer, catedrático de Historia de las Literaturas Románicas de la Universidad de Barcelona, Presidente de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona y miembro de la Real Academia Española.
- Desde el Renacimiento hasta nuestros días:
Guillem Díaz-Plaja, Escritor, miembro de la Real Academia Española y autor de una extensa obra que intenta ser un puente de relación entre su país de origen, Cataluña, y el resto de la cultura hispánica.

Estudios de arte

- Renacimiento, Barroco y Neoclásico:
Joan Ainaud de Lasarte, director de los Museos de Arte de Barcelona, Académico de las Reales Academias de Buenas Letras y de Bellas Artes de San Jorge y profesor de la Universidad de Barcelona.

- Arte del siglo XIX:
Enric Jardí, crítico y tratadista de arte; autor de diversas monografías sobre artistas catalanes y de estudios sobre temas del arte catalán de los siglos XIX y XX.
- El Modernismo:
Alexandre Cirici, profesor de Sociología del Arte de la Universidad de Barcelona y Presidente de la Asociación Internacional de Críticos de Arte.
- El Noucentisme:
Francesc Fontbona, historiador de arte especializado en el arte catalán modernista y «noucentista».
- Arte contemporáneo catalán:
Daniel Giralt Miracle, profesor de la Universidad de Barcelona, director de la revista de arte «Bàtik» y autor de varias monografías y ensayos.

«ASTURIAS»

El volumen dedicado a la región asturiana consta de 380 páginas, con 379 fotografías en color y en blanco y negro, más mapas y gráficos, varias páginas de notas y una amplia bibliografía. Está estructurado en cuatro partes —geográfica, histórica, literaria y artística— que tienen por autores a los siguientes especialistas.

Introducción geográfica

Francisco Quirós, catedrático de Geografía de la Universidad de Oviedo, y autor de «El crecimiento espacial de Oviedo», «La población de La Laguna» y «La minería en la Sierra Morena de Ciudad Real», entre otros libros.

Introducción histórica

Eloy Benito Ruano, Catedrático de Historia Medieval de España de la Universidad de Oviedo y Presidente de la Asociación Española de Ciencias Históricas.

Introducción literaria

Emilio Alarcos Llorach, catedrático de Gramática Histórica de la Lengua Española de la Universidad de Oviedo y miembro de la Real Academia de la Lengua.

Estudio artístico

Carlos Cid Priego, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Oviedo. Es autor de más de un centenar de libros y artículos científicos.

LA COLECCION «TIERRAS DE ESPAÑA»

Los estudios del arte de las distintas regiones españolas, precedidas de introducciones de carácter geográfico, histórico y literario, son el contenido fundamental de la Colección «Tierras de España» que se comenzó a editar en 1974 y que constará de un total de 16 volúmenes.

Los textos son redactados por más de sesenta especialistas de las respectivas materias de acuerdo con las orientaciones de una Comisión Coordinadora compuesta por eminentes profesores.

Títulos publicados

Hasta el presente se han publicado los siguientes volúmenes:

- *Cataluña I*. Introducción Geográfica: J. Vilá Valentí. Introducción Histórica: Joan Reglá. Estudio de Arte: José Gudiol. Madrid 1974. 365 páginas, 374 láminas.
- *Baleares*. Introducción geográfica: V. M. Roselló. Introducción Histórica: Alvaro Santamaría. Introducción Literaria: Francesc de B. Moll. Estudio de Arte: Santiago Sebastián. Madrid, 1974, 369 páginas, 217 láminas.
- *Castilla La Vieja. León I*. Introducción Geográfica: Angel Cabo Alonso. Estudio de Arte: J. J. Martín González y Manuel Pita Andrade. Madrid 1975, 426 páginas, 323 láminas.
- *Castilla La Vieja. León II*. Introducción histórica: Luis Suárez Fernández. Introducción literaria: José Fradejas Lebrero. Estudio de Arte: J. J. Martín González. Madrid 1975, 368 páginas, 280 láminas.
- *Galicia*. Introducción geográfica: Angel Cabo Alonso. Introducción histórica: José Filgueira Valverde. Introducción literaria: José Luis Varela Iglesias. Estudio de Arte: Manuel Chamoso Lamas. Madrid 1976, 440 páginas, 428 láminas.
- *Murcia*. Introducción geográfica: Antonio Gil Olcina. Introducción histórica: Juan Torres Fontes. Introducción literaria: Mariano Baquero Goyanes. Estudio de arte: Alonso E. Pérez Sánchez. Madrid 1976, 408 páginas, 400 láminas.
- *Aragón*. Introducción geográfica: José Manuel Casas Torres. Introducción histórica: José María Lacarra. Introducción literaria: Manuel Alvar. Estudio de Arte: Federico Torralba Soriano. Madrid 1977, 380 páginas, 434 láminas.
- *Cataluña II*. Introducción literaria: Martí de Riquer y Guillem Díaz-Plaja. Estudio de Arte: Joan Ainaud de Lasarte, Enric Jordi, Alexandre Cirici Pellicer, Francesc Fontbona y Daniel Giralt Miracle. Madrid 1978. 380 páginas. 433 láminas.
- *Asturias*. Introducción geográfica: Francisco Quirós Linares. Introducción histórica: Eloy Benito Ruano. Introducción literaria: Emilio Alarcos Llorach. Estudio de Arte: Carlos Cid Priego. Madrid 1978. 380 páginas, 379 láminas.

EDICION DE «CUATRO FASES DE LA HISTORIA INTELECTUAL LATINOAMERICANA (1810-1970)»

Estudio de Juan Marichal, publicado por Cátedra y la Fundación Juan March

Editado por la Fundación Juan March y Cátedra, acaba de aparecer el volumen titulado *Cuatro fases de la historia intelectual latinoamericana (1810-1970)*, del profesor de la Universidad de Harvard Juan Marichal. En él se recoge el texto de las conferencias que sobre ese mismo tema pronunció Marichal del 17 al 26 de enero pasado en la sede de la citada Fundación.

Las cuatro fases objeto de análisis son designadas por el autor como: el designio constitucional (1810-1830): de Moreno a Bolívar; el liberalismo romántico (1837-1868): De Echeverría a Sarmiento; el idealismo democrático (1870-1910): De Martí a Rodó; y, por último, el período que abarca de 1930 a 1970, que delimita Marichal entre Martínez Estrada y Octavio Paz.

Sostiene Marichal que «para la mayor parte de los historiadores los países de América Latina son una tierra muy fructífera para la historia social o económica, pero *no* para la historia intelectual». Esto se debe, opina, entre otras causas, a la extendida noción de «ver la historia de América Latina como un monótono despliegue de violencias o trivialidades. Añadamos que algunos escritores actuales de la América Latina han contribuido —sin quererlo— a la difusión de la imagen, entre quevedesca y esperpéntica, de la historia de sus propios países». Según el autor, ésta ha estado, y sigue estando, más cerca de la tragedia que otras regiones de la civilización occidental y una nota característica de ella ha sido la gran abundancia de «héroes sacrificiales».

En la metodología que ha seguido Juan Marichal al abordar el estudio de este siglo y medio de historia intelectual hispanoamericana, parte de que «el matiz ideológico más revelador del significado histórico de una



época se observa frecuentemente en un país alejado, geográfica o culturalmente, del centro más visiblemente creador de esa época». Afirma también que los países de lenguas ibéricas no han sido tierras creadoras de «ideas matrices», pero han abundado en ellos los *opinantes* o matizadores de ideas, cumpliendo una función de quijotes transmisores de ideas.

«En la historia intelectual —señala Marichal— hay zonas centrales de formulación ideológica y zonas, más o menos alejadas, de matización ideológica. O puesto en términos unamunienses: hay países de *opinantes* y países de *opiniones*. Esto es lo que quería decir el pensador argentino Juan Bautista Alberdi, cuando escribía en 1842: 'La América practica lo que la Europa piensa'. Alberdi aludía, desde luego, a la aplicación de ideas importadas a una realidad americana, pero sobre todo, se refería a la absorción apasionada de ideas foráneas, a la intensa vivencia personal de un libro precedente de otras tierras.» (p. 24-25).

De este modo, el concepto histórico que Marichal trata de ilustrar en su análisis de estas cuatro fases de la historia intelectual latinoamericana es el siguiente: que los textos vividos más intensamente en los países de matización intelectual son, con fre-

cuencia, los textos tributarios o derivados, es decir, que han sido matices previos o posteriores de un pensamiento central, «porque su condición de variantes matizadas les da una fuerza transmisora que impele, a veces, al pensamiento central, más extensamente, o más intensamente, que la *idea-núcleo* originaria». (p. 25).

Un lugar destacado dentro de la generación latinoamericana nacida hacia 1780, y en la trayectoria del rusionismo de lengua española, ocupa, apunta Marichal, Mario Moreno, quien, con su *Contrato Social* canaliza la libertad en los nuevos países americanos en base a una igualdad política y social. Reverso de Moreno fue Bolívar, en la línea de Montesquieu, que intentó una constitución americana que fuera válida en sí misma para diversas comunidades humanas. Estudia también el autor a la generación de 1837, a la que califica como el grupo intelectual más destacado y el más universal de la primera mitad del siglo XIX. Sus grandes figuras son Alberdi y Sarmiento.

Dos parejas, Martí-Rodó y Martínez Estrada-Octavio Paz, resumen en cierto modo lo más representativo de dos periodos de la historia intelectual latinoamericana desde el último cuarto de siglo pasado hasta 1970: la primera de ellas, que encaja, según el esquema del autor, en el idealismo democrático, confluyó decisivamente, en el fortalecimiento de la unidad intelectual de Latinoamérica; Martínez Estrada y Octavio Paz, en el periodo 1930-70, reflejan —apunta Marichal— esa introspección colectiva del intelectual latinoamericano contemporáneo, que responde al deseo de establecer un balance de la historia de Hispanoamérica con una proyección universal inexistente hasta entonces. «El intelectual latinoamericano de las décadas 1930-1970 se ve a sí mismo dentro de un contexto histórico muy amplio y su introspección colectiva adquiere así una proyección transnacional...», aunque «ha ganado en universalidad lo que ha 'perdido' en alcance político circunstancial e inmediato...» «Porque —concluye— sin duda, la generación de 1930 es un grupo de intelectuales introspectivos, y casi me atrevería a decir que son, en diferentes

grados, los intelectuales más *alienados* de toda la historia de la América Latina». (p. 94-95).

Esa universalización, según Marichal, la representa en nuestros días el poeta mexicano Octavio Paz. *El laberinto de la soledad* (1950) ha alcanzado una excepcional difusión fuera de los países de lengua española. Señala el autor cómo para Octavio Paz el ser humano es un deserrado del paraíso, a pesar de no haber en su poesía ninguna alusión a la tradicional imagen religiosa. «La vida humana es así la constante nostalgia de un paraíso, pero el poeta ve que no es alcanzable el paraíso por el camino de la soledad. La conciencia de la soledad parece, en un principio, ahondarla, hacerla irremediable, mas un día el poeta descubre que su soledad es la de todos, que su exilio es el de todos los seres humanos. En suma, declara Octavio Paz, el ser humano no puede encontrar la paz de su verdadera identidad en la soledad del individualismo romántico: 'El hombre es nostalgia y búsqueda de comunión'». (p. 99-100).

El balance de la historia latinoamericana que hacen los pensadores introspectivos de las décadas 1930-1970 no es visto como negativo por Juan Marichal, a pesar de lo que pueda parecer, «porque en el grito apocalíptico de Martínez Estrada, como en la búsqueda esperanzada de Octavio Paz, se transparenta la obstinada estirpe de los quijotes de América Latina en su siglo 1810-1910». (p. 101).

Discípulo de Américo Castro, **Juan Marichal** hubo de interrumpir sus estudios en España a causa de la guerra civil. Profesor de Lengua y Literatura Románicas en la Universidad de Harvard, Marichal ha abordado el estudio del ensayismo español y sus ramificaciones ideológicas desde el Renacimiento hasta Ortega y su generación.

Juan Marichal

Cuatro fases de la historia intelectual latinoamericana (1810-1970). Madrid, Fundación Juan March - Cátedra, 1978. 104 páginas. P.V.P.: 180 pesetas.

LAS BAUXITAS ESPAÑOLAS Y SU REPERCUSION EN LA INDUSTRIA DEL ALUMINIO

Investigación del profesor Ordóñez Delgado

Salvador Ordóñez Delgado, Profesor Adjunto de Petrología de Rocas Exógenas en la Universidad Complutense, ha realizado, con beca de la Fundación, una investigación sobre «Las bauxitas españolas y su repercusión en la industria del aluminio», de la cual ofrecemos un resumen.

Los usos fundamentales de las bauxitas en países de alto desarrollo tecnológico se distribuyen entre la obtención de aluminio, los productos refractarios, los catalizadores en la industria petroquímica y la fabricación de abrasivos. La producción de 1 tm. de aluminio metálico supone un consumo entre 8-12 tm. de bauxita. El consumo de bauxitas en España en el año 1980 será de 2.000.000 tm., cifrándose nuestras reservas en 7.000.000 tm. de poca calidad.

El conocimiento que se tiene de nuestras reservas es incompleto, y quizás no se haya realizado un reconocimiento profundo de zonas que podrían presentar interés, y que deberían ser objeto de un reconocimiento con técnicas geofísicas y sondeos mecánicos. Sin embargo, el problema de calidad, condicionado por el sistema utilizado en la obtención de la alúmina (método Bayer), y el tipo de yacimiento pueden hacer que por el momento nuestros yacimientos de bauxitas no sean rentables. A largo plazo es conveniente llevar a cabo estas investigaciones, dada nuestra total dependencia del exterior en cuanto al aprovisionamiento de esta materia prima, lo cual puede llevar a una crisis total del sector.

Desde un punto de vista estrictamente científico, las bauxitas constituyen un magnífico testimonio para los estudios paleogeográficos y paleoclimatológicos de la Península Ibéri-

ca. En este sentido su distribución, y posición cronoestratigráfica, arrojan luz sobre la geología histórica de la Península.

El problema económico que conlleva la importación de materias primas de terceros países, se ve agravado por un problema de dependencia tecnológica y contaminación del medio ambiente que trae consigo la industria del aluminio.

En este sentido deben centrarse los esfuerzos en el aprovechamiento de nuestros recursos en materiales silicoaluminatados (caolines fundamentalmente), los cuales podrían servir de base, mediante un tratamiento adecuado con sulfato sódico (sustancia en la cual somos excedentarios), para la obtención de soluciones de aluminato sódico, que constituyen la base del método Bayer. Esto permitiría la disminución de nuestras importaciones de bauxitas, el aprovechamiento de nuestros recursos naturales y que las actuales industrias no tuvieran que cambiar sustancialmente los procesos industriales de tratamiento y obtención de la alúmina y del aluminio.

A largo plazo convendría pensar en desarrollar, y en otros países se está intentando desde hace años, una nueva tecnología que permita beneficiar los múltiples silicoaluminatos que existen en gran abundancia en la naturaleza.

Existe una patente que acepta cualquier tipo de material aluminoso, gasta veinte veces menos de energía que el método tradicional y no da subproductos contaminantes (Patente Thor). Por otra parte, la biometalurgia puede ser un campo abierto a la especulación en la reducción de los compuestos del aluminio, al que con razón se le ha llamado la plata de las arcillas.

TRABAJOS TERMINADOS

RECIENTEMENTE han sido aprobados por los Secretarios de los distintos Departamentos los siguientes trabajos finales realizados por Becarios de la Fundación.

INGENIERIA

(Secretario: Rafael de Heredia Scasso. Catedrático de Construcciones Industriales de la Escuela Técnica superior de Ingenieros Industriales de Madrid)

EN ESPAÑA:

Antonio Fernández de Trocóniz.

Modelos de fiabilidad de los sistemas eléctricos y procedimientos secuenciales de medida de la fiabilidad.

Centro de trabajo: Laboratorio de Ensayo e Investigación Industrial «José Leandro de Torrontegui e Ibarra» (Bilbao).

CREACION LITERARIA

(Secretario: José María Martínez Cachero. Catedrático de Literatura Española de la Universidad de Oviedo)

EN EL EXTRANJERO:

Juan Cruz Ruiz.

Un libro sobre una foto.
Lugar de trabajo: Lincoln (Inglaterra).

BIOLOGIA

(Secretario: David Vázquez Martínez. Director del Instituto de Bioquímica de Macromoléculas del Centro de Investigaciones Biológicas del C.S.I.C.)

EN ESPAÑA:

María Resurrección García Gutiérrez.

Insectos como sistemas-modelo de desarrollo. Mecanismos de biosíntesis de acilgliceroles.

Centro de trabajo: Universidad Complutense.

Enrique Blázquez Fernández.

Desarrollo ontogénico de los receptores de membrana para insulina y glucagón.

Centro de trabajo: Instituto «Gregorio Marañón», del C.S.I.C.

José Borrell Andrés.

Estudio sobre la función del complejo amigdalario en el control del sistema hipotálamo hipofisis.

Centro de trabajo: Instituto «Gregorio Marañón», del C.S.I.C.

CIENCIAS AGRARIAS

(Secretario: Enrique Sánchez-Monge Parellada. Catedrático de Genética de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid)

EN ESPAÑA:

Gerardo Caja López.

La utilización de proteínas protegidas como complemento de la proteína microbiana en los rumiantes.

Centro de trabajo: Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, de Madrid.

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

ULTIMAMENTE se han dictaminado, por los Secretarios de los distintos Departamentos 15 informes sobre los trabajos que actualmente llevan a cabo los becarios de la Fundación. De ellos 12 corresponden a Becas en España y 3 a Becas en el extranjero.

TRABAJOS DE BECARIOS PUBLICADOS POR OTRAS INSTITUCIONES

Se han recibido las siguientes publicaciones de trabajos realizados con ayuda de la Fundación y editados por otras instituciones. Estas publicaciones se encuentran en la Biblioteca de la Fundación a disposición del público, junto con todos los trabajos finales llevados a cabo por los Becarios.

- **Félix de Azúa.**
Las lecciones suspendidas.
Madrid, Alfaguara, 1978. 225 págs.
(Beca Extranjero 1972. Creación Literaria.)
- **Carlos Mellizo.**
En torno a David Hume. Tres estudios de aproximación.
Zamora, Ediciones Monte Casino, 1978. 174 págs.
(Beca España 1966. Filosofía.)
- **Javier García-Sancho** (y Ana Sánchez).
Use of salicylic acid to measure the apparent intracellular pH in the Ehrlich ascites-tumor cell and escherichia coli.
«Biochimica et Biophysica Acta», 509 (1978), págs. 148-158.
(Beca Extranjero 1974. Medicina, Farmacia y Veterinaria.)
- **María L. Salas** (y otros).
Characterization of two poly(A) polymerases from cultured hamster fibroblasts.
«Biochimica et Biophysica Acta», 519 (1978), págs. 149-162.
(Beca España 1973. Biología.)
- **Gonzalo Allo Ayala.**
Generalización de un S-juego. Estrategias finitamente aditivas.
«Trabajos de Estadística y de Investigación Operativa», vol. XXVIII, 1977, cuad. 2 y 3, 22 págs.
(Beca España 1973. Matemáticas.)
- **J. Calap** (y otros).
Scanning Electron Microscopic and X Ray Microanalysis Study of the Mineral Deposits in Pseudoxanthoma Elasticum.
«Archives for Dermatological Research», 259 (1977), págs. 91-96.
(Beca España 1975. Medicina, Farmacia y Veterinaria.)
- **César Gómez-Campo** (y otros).
— *Studies of cruciferae: I. Brassica Repanda (Willd.) DC. Subsp. Almeriensis subsp. nov., A New taxon from E. E. Spain.*
«Anales del Instituto Botánico Antonio José Cavanilles», 1976, XXXIII, págs. 153-157.
— *Un banco de germoplasma vegetal: hacia la protección de nuestra flora endémica.*
«Asturnatura», vol. III, 1975-76, págs. 29-35.
— *Algunos datos sobre la conservación de los recursos naturales españoles*, por J. E. Hernández Bermejo y H. Sáinz Ollero (miembros del equipo investigador).
En «Elementos de Ecología Aplicada», de F. Ramade, Madrid, Mundi-Prensa, 1977, págs. 5-39.

— *Clinical variation and evolution in the Hutera-Rhynchosinapsis complex of the Sierra Morena (south-central Spain)*.
«Botanical Journal of the Linnean Society», 1977, vol. 75, n.º 2, págs. 119-140.

— *La flora espontánea y sus posibilidades en jardinería*.

«Revista Jardín y Paisaje», s.a., s.n., págs. 31-34.

(Beca España 1976, en equipo. Biología.)

● **Narciso L. Murillo Ferrol** (y otros).

— *Capacidad de las células neurogénicas para inhibir la diferenciación cardíaca. Observaciones sobre el comportamiento funcional de las células de las áreas cardíacas, disociadas y reagregadas. Diferenciación cardíaca a partir de células del blastodermo de pollo, disociadas y reagregadas*.

«Anales de la Facultad de Veterinaria», 1976, n.º 11, págs. 31-54.

— *Aspectos morfológicos e histoquímicos de las CGP durante las primeras fases del desarrollo del embrión de pollo*, por L. Domínguez y Salvador Climent (miembros del equipo investigador).
«Anales de la Facultad de Veterinaria», 1976, n.º 11, págs. 19-29.

— *Comportamiento de las células precursoras del corazón disociadas y cultivadas «in vitro». Construcción experimental de tejido cardíaco*, por José María Villar Lacilla (miembro del equipo investigador).

«Anales de la Facultad de Veterinaria», 1975, n.º 10, págs. 19-58.

(Beca España 1973, en equipo. Biología.)

● **Claudio Fernández Heredia** (y otros).

— *Sensitivity of ribosomal bound N-acetylphenylalanyl-tRNA to hydrolysis by a specific hydrolase*.

«Biochimica et Biophysica Acta», 518 (1978), págs. 525-529.

— *Independent temporal expression of two N-substituted aminoacyl-tRNA hydrolases during the development of Artemia Salina*.

«Biochimica et Biophysica Acta», 518 (1978), págs. 326-333.

— *Purification and properties of three proteases from the larvae of the brine shrimp Artemia Salina*.

«Biochimica et Biophysica Acta», 523 (1978), págs. 181-190.

— *Dinucleosidasetetraphosphatase in rat liver and Artemia Salina*, por Carmen G. Vallejo y otros, miembros del equipo investigador.

«Biochimica et Biophysica Acta», 438 (1976), págs. 304-309.

— *Induction of multiple proteases during the Early Larval Development of Artemia Salina*, por Carmen Osuna y otros, miembros del equipo investigador.

«Developmental Biology», 61 (1977), págs. 94-103.

— *Dinucleosidetriphosphatase from Rat Liver. Purification and Properties*, por María A. G. Silvero y otros, miembros del equipo investigador.

«Eur. J. Biochem», 76 (1977), págs. 331-337.

(Beca España 1975, en equipo. Biología.)

● **Juan José Castillo**.

«*Propietarios muy pobres*»: *Planteamientos básicos para el estudio de la Conferencia Nacional Católico-Agraria (1917-1942)*.

«Agricultura y Sociedad», 1978, enero-marzo, págs. 71-136.

(Beca España 1975. Ciencias Sociales.)

VIERNES, 1

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES.**Recital de piano romántico.**Intérprete: **Guillermo González.**

Programa: Obras de Mozart, Beethoven, Chopin y Albéniz.

Comentarios: **Antonio Fernández-Cid.****(Pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos previa solicitud.)**

DOMINGO, 3

Clausura de la EXPOSICION DE KANDINSKY.

LUNES, 4

12 horas

CONCIERTO DE MEDIODIA.**Recital de música francesa de órgano de la época de Versalles.**Intérprete: **José Rada.**

Programa: Obras de Couperin, Marchand, Dandrieu y D'Aquin.

MARTES, 5

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES.**Recital de órgano.**Intérprete: **Ramón González de Amézua.**

Programa: Obras de Cabezón, Frescobaldi, Clérembault, Bach, Cabanilles, Brahms y Rodrigo.

Comentarios: **Tomás Marco.**

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.**José Laporte Salas:**

«Medicamentos, fármacos y drogas: una visión desmitificadora. De la terapéutica empírica a la explosión farmacológica» (I).

EXPOSICION «DE KOONING», EN ALICANTE

El día 1 de diciembre, a las 20 horas, se inaugura en la Sala de Exposiciones de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, en Alicante, la Exposición «De Kooning. Obras recientes». La presentación estará a cargo del pintor José Guerrero.

CONCIERTOS PARA JOVENES EN MURCIA Y CUENCA

Iniciados el pasado mes de noviembre, continúan los recitales de piano romántico todos los viernes por la mañana, para estudiantes de los últimos cursos de Bachillerato.

- EN MURCIA (Conservatorio Superior de Música).

Pianista: **Mario Monreal.**

Programa: Sonata «Claro de Luna», de Beethoven; Mazurca, de Chopin; Canción de Amor, de Schumann; y Paráfrasis de «Rigoletto», de Listz.

Comentarios: **José Luis López García.**

- EN CUENCA (Antigua Iglesia de San Miguel).

Pianista: **Cristina Bruno.**

Programa: 12 Variaciones sobre «Ah vous dirais-je, Maman», de Mozart; Carnaval, de Schumann; y «Alborada del gracioso», de Ravel.

Comentarios: **Pablo López de Osaba.**

MIÉRCOLES, 6

20 horas

CICLO ORGANO Y ORQUESTA DE CUERDA DE HÄNDEL.

Intérpretes: **José Rada** (órgano), **Cammerata de Madrid**, dirigida por Luis Remartínez.

Programa: Conciertos núms. 3, 5 y 6 Op. 7 y concierto núm. 1 Op. 4.

JUEVES, 7

11,30 horas

CONCIERTO PARA JOVENES.

Recital de guitarra.

Intérprete: **José Luis Rodrigo.**

Programa: Obras de Milán, Mudarra, Bach, Sor, Tárrega, Castelnuovo Tedesco, Turina, Moreno Torroba y Albéniz.

Comentarios: **José Luis García del Busto.**

(Condiciones de asistencia como el día 1.)

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.

José Laporte Salas:

«Medicamentos, fármacos y drogas: una visión desmitificadora. Problemas actuales de la farmacoterapia» (II).

LUNES, 11

20 horas

Inauguración de la IV EXPOSICION DE BECARIOS DE ARTES PLASTICAS.

Presentación: **Juan Bordes.**

MARTES, 12

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.

José Laporte Salas:

«Medicamentos, fármacos y drogas: una visión desmitificadora. Las drogas: efectos sobre el organismo y clasificación» (III).

JUEVES, 14

19,30 horas

CURSOS UNIVERSITARIOS.

José Laporte Salas:

«Medicamentos, fármacos y drogas: una visión desmitificadora. Drogas integradas y drogas no integradas; aspectos epidemiológicos» (y IV).

EXPOSICION «KANDINSKY», EN SEVILLA

El día 13 de diciembre, a las 20 horas, se inaugura en el Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla la Exposición de «Kandinsky». En el acto inaugural pronunciará una conferencia Antonio Bonet Correa, Catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense.

EXPOSICION «ARTE ESPAÑOL CONTEMPORANEO», EN GIJON

El día 10 de diciembre se clausura la Exposición «Arte Español Contemporáneo» (Colección de la Fundación Juan March), en el Real Instituto de Jóvenes, en Gijón.

El presente Calendario está sujeto a posibles variaciones. Salvo las excepciones expresas, la entrada a los actos es libre.

Información:
FUNDACION JUAN MARCH
Castelló, 77
Teléfono: 225 44 55
Madrid-6